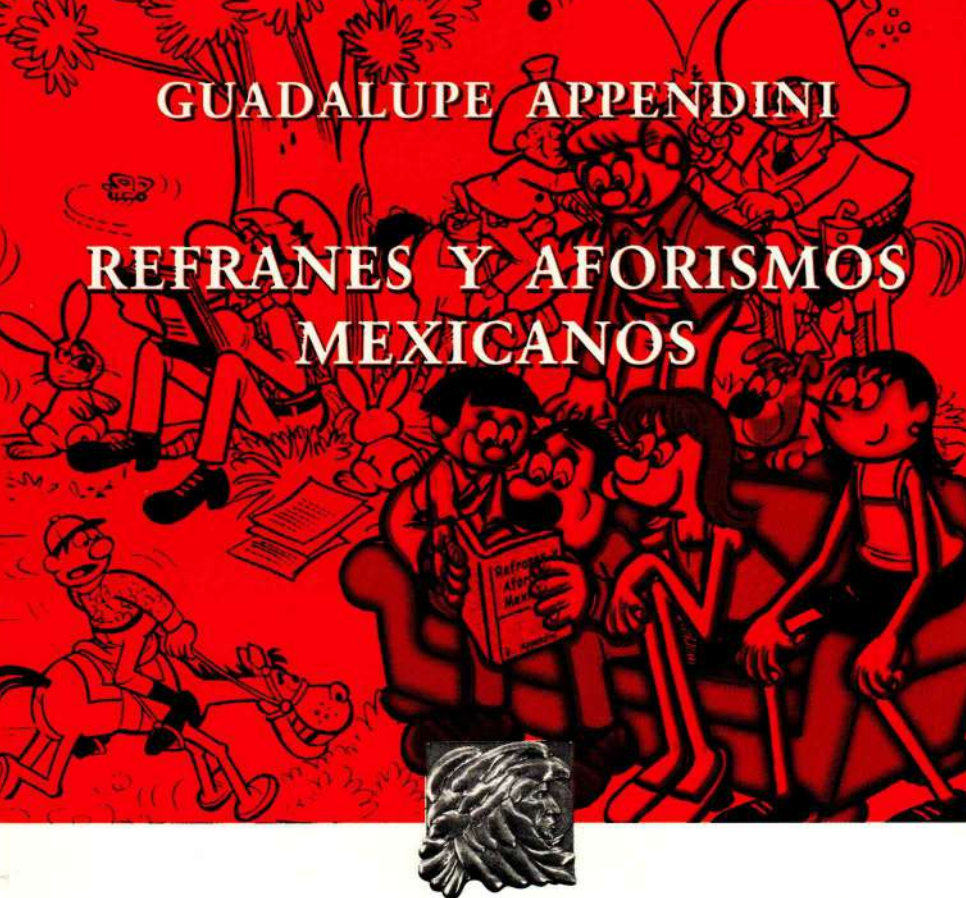


GUADALUPE APPENDINI

REFRANES Y AFORISMOS
MEXICANOS



EDITORIAL PORRÚA

AV. REPÚBLICA ARGENTINA 15. MÉXICO

“SEPAN CUANTOS...”

NÚM. 716

REFRANES Y AFORISMOS
MEXICANOS



For the type set in this book the author is indebted to the printer, who has done his best to reproduce the original as faithfully as possible.



Ya lo dijo mi abuelito, que los refranes son evangelios chiquitos.

GUADALUPE APPENDINI

REFRANES Y AFORISMOS MEXICANOS

A MANERA DE PRÓLOGO
ALEJANDRO DE ANTUÑANO

ILUSTRACIONES
DE
GABRIEL VARGAS

SEGUNDA EDICION



EDITORIAL PORRÚA
AV. REPÚBLICA ARGENTINA, 15
MÉXICO, 2004

Primera edición en la colección "Sepan cuantos...", 1999

Derechos reservados

Copyright © 2004 por:
GUADALUPE APPENDINI

Las características de esta edición son propiedad de la
EDITORIAL PORRÚA, S. A. de C. V.-4
Av. República Argentina 15 Altos, Col. Centro, 06020,
México, D. F.

Queda hecho el depósito que marca la ley

ISBN 970-07-4538-4 (Rústica)

ISBN 970-07-4635-6 (Tela)

IMPRESO EN MÉXICO
PRINTED IN MEXICO

ÍNDICE

Págs.

A MANERA DE PRÓLOGO	IX
PRESENTACIÓN	XI

REFRANES Y AFORISMOS

A	1
B	18
C	20
D	35
E	43
F	71
G	73
H	76
I	81
J	82
L	83
M	100
N	113
O	133
P	136
Q	147
R	157
S	159
T	174
U	182
V	185
Y	188
Z	197

PRÓLOGO

A MANERA DE PRÓLOGO

Es propio de los grandes espíritus hacer entender muchas cosas con pocas palabras; los pequeños, en cambio, poseen el don de hablar mucho y no decir nada.

LA ROCHEFOUCAULD

En 1996, Guadalupe Appendini publicó en esta misma colección “Sepan cuantos...”, un excepcional testimonio formado de lengua o sí se quiere, de lenguaje humano, que ha pasado de boca en boca, y de generación en generación, me refiero a sus *Refranes Populares de México*; lo hizo, sobre todo, con la firme convicción de que nuestra lengua es el principal de nuestros acervos tradicionales, el más vivo y actuante. Para esta acuciosa investigadora de lo mexicano y notable periodista del diario *Excelsior*, la manera cotidiana de hablar de nosotros los mexicanos, es un mecanismo adicional que tenemos para interpretar nuestra realidad, nuestras experiencias, y en todo caso, la tradición y lo tradicional.

Para Guadalupe Appendini, los refranes están hechos, también, de otros ingredientes, los que no siempre tienen que ver con la experiencia concreta de una comunidad; para ella, están formados de sal, de tiempo y sueño, quizá de obsesiones y contenidos inmateriales, por eso su vocación, o mejor dicho obsesión, por recopilarlos, ordenarlos, analizarlos, y ofrecerlos a los lectores. Esa ha sido una de sus vocaciones.

Desde otra perspectiva, los refranes, aforismos como también les llama la autora, son expresiones sentenciosas, agudas y bruñidas por el uso cotidiano que funcionan sobre todo como pequeñas dosis de saber, de profundidad de la vida y en la vida; son, en esencia, una oferta de sensatez y de sentido común, especie de sabiduría encapsulada de todos tipos para guardar o tener en la memoria: artesanal, rural y urbana; producto sobre todo, del tiempo; pero también, en virtud de su carácter oral, de recetas que pueden recogerse sobre la marcha, o a marchas forzadas, según se quiera, por todos los que saben y quieren oír. La índole oral del refrán y su carácter casi siempre anónimo, coinciden entonces con las más antiguas tradiciones del pueblo mexicano.

En este año de 1999, con el que expira no solamente un siglo, sino también un milenio, Guadalupe Appendini nos ofrece de nuevo, otro libro, muy útil y genuino, imbuido de signos, folclore, viejas profecías y

pequeños evangelios de lo mexicano. Lo ha titulado: *Refranes y Aforismos Mexicanos*; es el libro que el lector tiene ahora en sus manos. Refranes y Aforismos como se les conoce en español, aunque también existen otros muchos nombres para referirnos a ellos: dichos, dicharachos, proverbios, sentencias, máximas, decires o proloquios. En muchas ocasiones ni siquiera nombramos a los refranes por los nombres aludidos; sencillamente decimos: “*como dijo fulano, mengano o zutano*”, para referirnos a la certeza de la experiencia que destilan sus palabras de claridad y sentido común.

La nueva publicación de Guadalupe Appendini es la muestra del acervo de la experiencia de lo mexicano; como en su trabajo anterior, nos ofrece ahora una nueva recopilación que integra muchos de los refranes de las diferentes regiones de México que no pudieron ser incluidos en la edición de 1996. Hoy, como entonces, acudió su autora para este propósito a muchos de los cronistas de los estados de la República y a la memoria colectiva de hombres y mujeres que le confiaron las experiencias humanas de lo cotidiano y lo real maravilloso de nuestro país. El resultado, permitírnos a través de un texto escrito, que las tradiciones orales de México lleguen intactas a nuestros días. Este esfuerzo y dedicación, tienen, para mí, doble significado: por una parte, traspasar el pórtico del siglo XXI con el conocimiento de lo que hemos sido y somos en sabiduría creadora, y por el otro, transmitir a las nuevas generaciones que desafortunadamente parecen más virtuales que reales, este excepcional legado de ingenio y agudeza.

ALEJANDRO DE ANTUÑANO MAURER
Ciudad de México, mayo de 1999.

PRESENTACIÓN

Que mejor que refranes, dichos y dicharachos para saber cómo vive y cómo piensa el mexicano.

Es en ellos en donde se vacía en forma natural y nada estudiada, todo el inmenso caudal de sus sentimientos, de sus encontradas pasiones, de sus ilusiones.

Se dice que en refranes está la sabiduría, la experiencia de los pueblos, que desbordan su amargura interna, sus ideales nunca alcanzados: sus esperanzas, casi siempre fallidas, de cuya mezcla, resulta una triste conformidad desde la cual dejan ver un algo menos cruel, menos amargo en donde encontrar un poco de consuelo y conservar una esperanza.

Esta lucha desigual y desesperada se manifiesta en sus refranes, en sus dichos y dicharachos y mismas interpretaciones, los atrevimientos, la desenvoltura de su lenguaje común y corriente, de manera natural, espontánea y sencilla.

La expresión de una idea que toma forma en el sentimiento que le da vida, en tanto que se deja representar como un indio dormido bajo su enorme sombrero.

Los dichos y refranes andan por todas partes, los llevamos con nosotros, esperando el momento oportuno para decirlos. El solo hecho de usar el refrán, de aplicarlo oportunamente, realiza el propósito de dar a conocer nuestras ideas, o manifestar la intención que perseguimos.

Las explicaciones, que pensamos de suma importancia, las hicimos a nuestro criterio, ya que muchos de los refranes son incomprensibles y no justificaría el uso que de éstos hacemos ni la aplicación a los demás, sobre todo para los que desconocemos las expresiones del mexicano, y del lenguaje popular en el cual encuentra, en esa forma de expresión, un campo verdaderamente propicio para su desenfreno, para lo picaresco de su expresión, para su desenvolvimiento sin perder el contenido filosófico.

Los mexicanos somos muy atrevidos en materia de lenguaje, así como también de oídos muy delicados para cualquier expresión malsonante, lo que nos hace ir más que de prisa tras el empleo de la voz que equivale a lo que pretendemos ocultar.

Soy coleccionista de dichos y refranes, por lo que he tratado de seleccionar lo que a mi criterio puedo publicar; ni los fuertes, ni los su-

cios, ni mal sonantes, aparecen en mi libro, aunque el pueblo así los hizo, los usa y los aplica.

De éstos, muchos han caído en desuso, o en olvido; las nuevas generaciones desconocen este habla popular de nuestro pueblo que es historia y filosofía auténticas del mexicano común y corriente. Los refranes, corren y se están perdiendo.

Lo que se ha coleccionado es una pequeña parte de los refranes mexicanos: He reunido lo que he podido, auxiliada por cronistas de los estados y por algunos libros, como el de Darío Rubio, Agustín Yáñez, Guillermo Prieto, Miguel Ángel Montiel y otros escritores, y así llevarlos de la tradición oral a otro pequeño volumen, con la mira de hacer un diccionario de esta sabiduría de nuestro pueblo.

Los mexicanos somos muy dados a salpicar de refranes nuestras conversaciones, desde luego, con personas que entienden esta manera de expresarse, que tienen el sentido del humor, y sabiendo que un refrán es una frase en la que se pueden decir muchas cosas, confieso se me han quedado varias en el tintero.

Las definiciones defectuosas de las interpretaciones, son mías, algunas no serán muy acertadas, por lo cual, de antemano pido excusas, pero son de buena fe... y con el gusto y la satisfacción de haber reunido parte de algo de lo disperso, para disfrute de todos, y para que las nuevas generaciones conozcan estos refranes, tan nuestros y que con el paso del tiempo, tienden a desaparecer.

Se ha visto con alegría, cómo han interesado al pueblo los refranes que hemos publicado en un libro, nos los piden, tienen la inocencia de preguntar por los orígenes de algunos, sin saber que nadie lo puede saber, ya que son del dominio público, pero hemos realizado un esfuerzo por recoger algo más de estos refranes del pueblo y para nuestro pueblo, con el deseo, de que pronto, todos salpiquemos nuestras conversaciones con los refranes, como lo hacían nuestras abuelas y nuestras madres.

GUADALUPE APPENDINI DE VARGAS

A

A algunos se les ha creído valientes porque tuvieron miedo de correr, Valente.

Se dice que a unos los empujaron y otros porque son cobardes.

A Beatriz sólo le gusta coser con agujita de plata.

Se aplica a quien no le gusta realizar labores domésticas y ponen pretextos para hacerlo.

A boca de jarro, sola la china y el charro.

María y yo bebemos agua en el mismo jarrito. Se dice de dos personas que se llevan bien, y a la mitad del matrimonio, se avientan con el mismo jarrito.

A burro viejo, Alejo, aparejo nuevo.

Se dice que si el burro es viejo hay que ponerle aparejo joven para que pueda seguir jalando parejo.

A caballo palpado, nunca lo montes confiado, Severiano.

El palpado es el caballo mañoso, por eso hay que tenerle cuidado.

A cada quien darle su juego, y nunca ir contra la corriente, Valente.

Ésta es la mejor manera de tener muchas amistades, lástima que casi todas sean superficiales.

A don Mariano se le pasaron las cucharadas.

Se dice que se le pasaron las copas e hizo desfiguros.

A donde va el violín, va la bolsa, Bartola.

Alude que la mujer siempre debe estar lista para salir con el marido, aunque éste no la invite.

A dos garrochas no hay toro valiente, Vicente.

Se dice que al toro lo pican en el lomo con garrochas de punta metálica, y, cuando le han puesto dos, pierde la clase.

A esa chica, Gumaro, le gusta el trote del macho, aunque la zangoloteen.

Que a la mujer que le gusta el bullicio, las fiestas y el relajo, da de barato las molestias que le causan.

A esa mujer, parece que se le metió el chamuco.

El chamuco, se le dice al diablo y cuando alguien tiene mala conducta, este refrán le queda como anillo al dedo.

A este culantro tan seco, le falta una regadita, Margarita.

Se aplica a todo aquél que aparenta estar en estado de abandono, y que necesita tener un impulso que lo haga vivir.

A fuerza de educación se hace bailar al oso, Valerio.

La educación del oso se hace tocando el pandero, antes de darle de comer.

A la casa del necesitado irás sin ser llamado, Amado.

Así se demuestra la solidaridad con él y su situación.

A la fortuna, Fortunata, sólo una vez se le ven las orejas.

Dice que no hay que desaprovechar las oportunidades.

A la gallina cacaraquieta es a la que se toma en cuenta, Eucaria.

Se refiere a las personas que hacen alarde de lo poco que trabaja. Y también para aquéllas que en una boda quisieran ser la novia y en un entierro el muerto, para que todos se fijen en ella.

A la lengua y a la serpiente, hay que temerles, Aurelia.

Con toda razón, porque las dos tienen veneno.

A la mala costumbre córtale la pierna para que no avance, Consuelo.

Con frecuencia nos hacemos tontos al notar un mal hábito, pero hay que combatirlo de raíz.

A la mejor pila le llega a faltar el agua, Lugarda.

Se refiere que a la persona que tiene hasta para lo superfluo, a veces le falta hasta para lo más indispensable.

A la muerte de mi abuelo se desató la discordia entre los hermanos, Armando.

Se dice con frecuencia que las herencias dividen a las familias.

A la mujer se le debe tener como la escopeta, siempre cargada y atrás de la puerta.

Es un refrán vulgar que dice que la mujer debe estar siempre embarazada y encerrada. Es obvio que lo hizo un macho mexicano.

A las mujeres bonitas y a los buenos caballos, los echan a perder los tarugos.

Éstos no saben tratar a una dama, ni tampoco, saben montar.

A lo regalado, Alfonso, hasta los obispos trotan.

Se aplica a que todo lo regalado se recibe con gusto, todos corren a recibirlo.

A los necesitados los llenó de bienes y a los ricos los dejó sin cosa alguna.

Es parte de la oración de la Magnífica.

A llorar en el velorio, y a divertirse al fandango, Armando.

Hay quienes lo hacen al revés.

A Margarito parece que le hace agua la canoa.

Que tiene modos adamados, parece homosexual.

A Mariana le gusta ayudar a bien morir y a amortajar al difunto.

Se refiere a una persona que le gusta meterse en todos lados, tratando de ayudar, aunque no se lo pidan.

A Mario le gusta hacer las cosas al mecate.

Que se está obligado hacerlo por la fuerza.

A Mariquita le dicen la dieta, porque nadie la sigue.

Se dice que todos tienen intenciones de hacer dieta, pero se quedan con ellas.

A mí me hace Aurelia, lo que el viento a Juárez.

El viento acaricia a Juárez en el hemicycleo.

A mí no me cantan ranas, a cantar a su charquero, Romero.

Dice otro refrán: no vengas con baladronadas, vayan con quien las consiente.

A mí, como me la pinten brinco y al son que me tocan bailo.

Es una valentonada, que casi nunca se cumple.

A mí no me digas tía, porque ni parientes somos, Palomo.

Quiere decir que no la metan en sus líos, porque nada tiene que ver con ellos.

A muele y muele, ni metate queda, Elda.

Alude que el fastidio constante acaba con la relación por fuerte que ésta sea y no se consigue lo que se desea.

A nadie le falta Dios cargando su bastimento, Alberto.

Que no puede quejarse de falta de atención, el que preve o tiene todo lo que necesita para vivir.

A nadie le niego ayuda, por penosa que sea, Andrea.

Este es un buen propósito, o buena conducta; que es recomendable seguirla.

A palabras de borracho, oídos de cantinero.

Esta frase también se aplica, a palabras necias, oídos sordos.

A palabras vanas, ruido de campanas.

No escucharlas, es lo mejor en estos casos.

A pesar de ser tan pollo, tengo más plumas que un gallo, Macario.

Se aplica al valentón que cree tener arrestos de un hombre maduro.

A quien Dios le da, San Pedro se lo bendiga, Benigna.

Es la exclamación de quien no es envidioso.

A quien le venga el saco, que se lo ponga o a ver en donde se empina, Josefina.

Se dice cuando se alude a alguien sin mencionar su nombre.

A quien saber no quiere, no hay maestro que lo enseñe, Cipriano.

El que nace para burro, no deja de serlo, quizá, ni volviendo a nacer.

A quien te quiere bien en la cara se le ve, Benito.

Sobre todo en los ojos que son el espejo del alma.

A tanto porfiar, no hay quien resista, Calista.

Dícese que ante el mucho insistir, es difícil resistir.

A todas les gusta Caritino, porque es un garbanzo de a libra.

Alguien que se distingue por lo inteligente, honrado, atento y bien parecido.

A todo le llamas cena, aunque sea un taco con sal, Marcial.

Dice otro refrán: a cualquier trapo con espiguilla, se le llama camiseta.

A todo se acostumbra el cuerpo, menos a no comer, Librada.

Que se puede resistir todo en la vida, menos la necesidad de alimentarse para vivir.

A tu hija, la más lista, nunca la pierdas de vista, Batista.

Las chicas listas, por inquietas, no miden ni lo que dicen, ni lo que hacen.

A ver si de tarugada pasa y se ensarta, Anselmo.

Existen lugares donde hay muchachas que no dejan títere con cabeza y a todo soltero que pasa por ahí lo cazaron con z y con s.

A ver si del agua fría, nace un borbollón caliente, Vicente.

Para echar en brazos de la casualidad, con bien pocas esperanzas, en pos del resultado que se persigue.

Acciones son amores y no besos y apapachos, Pachis.

Es como el refrán que dice: hechos son amores y no buenas razones.

A cocote nuevo, tlachiquero viejo, Alejo.

Da a entender que para alguna ocupación que ofrece dificultad, debe preferirse a quien está acostumbrado a esos menesteres.

Acostándome con luz, aunque me apaguen la vela.

Este es un refrán de doble sentido.

Acuéstate a las seis, levántate a las siete, y vivirás diez veces diez.

Se refiere que para conservarse sano, hay que tener una vida moderada y llevar orden.

Achaques quiere la muerte p'a cargar con el difunto, Fructuoso.

A veces con un simple catarro se lo carga y muchas otras, hasta con un tropezón.

Adela se encerró a cal y canto en su casa, para no ver partir al novio.

Ahora lo ven partir y se van a la disco con algún amigo.

Adelante de la cruz, que se lleve el diálogo al muerto.

En está vida todos cargamos una cruz y olvidamos pronto al muerto.

Adentro ratones, ¡todo lo blanco es harina!

Es como el refrán que dice: al buen día, meterlo en casa y disfrutar de todo lo que se te ofrece.

Adios, Peralta, que el que se va, no hace falta.

Cuando por fin se va una persona desagradable se puede usar este refrán.

Adrián comenzó como achichinle y acabó en ahuzote.

Se refiere a que hay a quienes la compañía constante del servidor o ayudante, se convierte en algo molesto, fastidioso, insoportable.

Afana mugrosos, y no peluchos, Alfaro.

Aconseja que el robo se haga en billetes de banco y no de pesos fuertes. Prácticamente esto es caló, lo que habla el hampa.

Afligir más al afligido, es de corazón podrido, Porfirio.

Alude que nunca se debe de mortificar al que está sufriendo. Hay personas que les gusta ver sufrir a sus amigos.

Agua, antes de las tres, buena agua es, Andrés.

Es saludable tomar agua, aunque no tengamos un horario.

Aguacero a las tres, buena tarde es, Altagracia.

Quiere decir que cuando llueve temprano, pronto pasa y se despeja el cielo.

Aguadores y lecheros, de agua hacen su dinero, Alfredo.

Los primeros al acarrearla, y los segundos agregándola al producto.

Aguas se me hace la boca de verla tan colorada, Conrada.

Piropo para una mujer chapeada, que dicen hace agua la boca, para darle una mordida.

Aguascalientes, lenguas calientes, Carlota.

Se dice que en Aguascalientes, también les gusta el chisme, aunque pienso que esto era antes, porque desde que es una ciudad importante, ya no hay tiempo para los enredos.

¡Ah! Alfredo, no te confíes, el que anda en la sierra, cualquier día se descalabra.

Se dice que el que anda en los peligros, cualquier día es víctima de ellos.

¡Ah! Chonita, los pobres ni bulto hacemos.

Refrán que se emplea en tono lamentable.

¡Ah! Javier, estar uno como está y luego que lo arrempujen.

Quiere decir que estando uno amolado y luego lo amuelan más.

¡Ah! que suerte tan chaparra ¿hasta cuando crecerá? Matiana.

Se refiere a que la mala suerte lo persigue por un tiempo largo.

Es una forma de quejarse de la falta de éxito.

Ah Manolo, bailar con una vieja, es lo mismo que andar en burro.

Sátira que dice un bailarín cuando le toca bailar con un ropero, que no sabe moverse.

Ah, que moler de criatura, parece persona grande, Armando.

Se aplica cuando la gente fastidia sistemáticamente.

Ahora si se fue de lengua, Aurelita.

Que habló más de la cuenta, puros chismes.

Ahora sí violín de rancho, ya llegó tu profesor, Perfecto.

Se aplica a una mujer altiva y orgullosa, cuando encuentra a un galán decidido.

Ahora sí, Alberto, dale vuelo al bandolón y aprovecha la tocada.

Se aplica a la persona que aprovecha toda oportunidad para sacar ventaja.

Ahora sí, Chuchita, hasta que se encontró la horma de su zapato.

Se refiere que encontró quien la sujete. La tal Chuchita era una calamidad.

Ahora sí, ya se hizo de mulas Petra.

Que la situación de la persona cambió y puede disponer de dinero para gastos superfluos.

Ahorita, Margarita, vendería hasta mi suegra.

Alguien que necesita dinero, se deshacería de lo que no quiere, empujando por la suegra.

Ahorita son los repiques y después son las llamadas, Amada.

Para llamar a misa primero hay un pequeño repique, y luego vienen las llamadas fuertes. También se aplica cuando la madre da consejos y después, llega a las cachetadas.

Al amor viejo, y al camino real, siempre hay que regresar, Óscar.

Debemos ir rectos en la vida, y seguros por el camino que ya conocemos.

Al caballo con la rienda, y a la mujer con la espuela, Adela.

Este refrán lo ha de haber inventado un machista que piensa que a la mujer se le debe doblegar con dureza, y él resulta el doblegado.

Al cabo cuando ellas quieren, sólitas te dan lugar, Lobardo.

Es como el mismo refrán que dice: sólitas bajan al agua, sin que nadie las arrie.

Al cabo la muerte es flaca y no ha de poder conmigo, Porfirio.

Dice alguien muy tragón y gordo, para romper la dieta.

Al cabo p'a tan verdes y tan feas, Venancio.

Así dice un despechado que después de enamorar a la mujer por todos los medios, ella, lo desprecia.

Al cabo, ni caso te hago, como quien oye llover y no se moja, Carlota.

Es como el refrán que dice: dicen que por este oído entra y por el otro sale, pero a mí, ni me entra.

Al cerdo y a la rana, no hay que sacarlas del charco, Marco.

Aquí encuentran su alimento. También se usa para ofender. A quien tenga malos hábitos es difícil corregirlo.

Al difunto, desmóntalo, Montalvo.

Se dice desnudar a una persona para robarla, también es caló.

Al flojo mandarle, y al mezquino pedirle, Pedrito.

Se refiere que hay que insistir en lo que más moleste a uno y a otro, con el fin de lograr que el flojo trabaje y el mezquino se vuelva generoso.

Al hablar, como al guisar, ponle un granito de sal, Salvador.

Recomienda no ser quejumbroso, ni aburrido.

Al hombre se le sujeta por la palabra, y al buey por el cuerno, Cornelio.

Ojalá no haya bueyes ni toros entre nosotros; sería feo que nos sujetaran por el cuerno, en cambio a los discursos ya estamos acostumbrados por los políticos.

Al hora de freír frijoles, manteca es lo que hace falta, Valentín.

Frijoles, en lenguaje vulgar, equivale a bravata.

Se aplica al valentón que quiere sostener lo que dice.

Al jacal viejo, no le faltan goteras, Altigracia.

Se aplica a las personas que cuando llegan a edad avanzada, todo se les va en achaques.

Al llegar a la vejez se oye y se mira, lo que no es, Andrés.

En la vejez, se pierde el oído y la vista y se hacen susceptibles las personas.



Al cabo la muerte es flaca y, no ha de poder conmigo.

Al mal músico, hasta las uñas le estorban.

Se refiere que cuando no se tienen aptitudes para alguna cosa, es mejor no hacerla. Se trata del que toca la guitarra o el piano, pero las uñas largas estorban en los dos casos.

Al más vivo se le va la perra, Leopoldo.

Alude que hasta el más listo suele sufrir algún desengaño.

Al mejor cocinero se le va un tomate entero, Mateo.

Lo mismo que al mejor cazador, se le va la liebre, y sucede con frecuencia.

Al morirse Marcelino, se llevó la llave de la despensa.

Se refiere que no dejó un solo centavo, que la familia se quedó en la chilla.

Al muerto y al consorte, a los tres días ya no hay quien los soporte, Genaro.

Esto se aplica a los matrimonios jóvenes que se casan sin cariño.

Al pasito entre las piedras porque el macho no esta herrado, Conrado.

A un caballo sin herradura no se le debe correr.

Al pobre de Macario le dieron una friega de perro bailarín, Martín.

Se dice que le dieron de palos, como a los perros, que a palos los enseñan a bailar. O cuando los corren a palos de caja ajena.

Al primer trueno de mayo, salta la liebre y retoza el caballo.

Los aguaceros de mayo dan vida a las plantas, a los animales y a las gentes.

Al que a ti se confía, Sofía, engañarlo es villanía.

Se refiere que engañar a alguien que plenamente confía en uno, realmente es ser una villana.

Al que dices tu secreto, haces tu dueño, Anselmo.

Lo que tengas en tu pecho no se lo fies a tu amigo, que acabas amistades, será tu peor enemigo, dice otro refrán.

Al que hace más se le agradece menos, Altagracia.

Refrán que encierra una gran verdad: la ingratitud humana es evidente.

Al que le pican, se bulle, Tranquilino.

Alude que al que molestan con insistencia, responde con violencia y enojo.

Al que no agradece, el diablo se le aparece, Dolores.

El agradecimiento es la voz del corazón, y dice el refrán que una persona mal agradecida es mal nacida y se le puede aparecer el malo.

Al que nunca se queja, nunca se le compadece, Maruca.

Se dice que es mejor no quejarse para no sentir el peso de la lástima que inspira un quejoso.



Al mal músico, hasta las uñas le estorban.

Al que se aleja lo olvidan, y al que se muere lo entierran, Catita.

Se refieren a la ingratitud de las personas. Pero también que no es posible llorar siempre. Se refiere al refrán, el muerto al hoyo, y el vivo al bollo.

Al que se junte conmigo, ni en su casa lo regañan, Filiberto.

Frase de un presuntuoso de tener cualidades que pueden servir de escudo.

Al que te dé la gallina, no le niegues el alón.

Se refiere a que hay que ser agradecido y corresponder los favores.

Alabanza en boca propia, es vituperio, Carmelina.

Refrán que enseña que no hay que elogiarse a sí misma.

Alberto salió como bacín por la ventana.

Se dice de la persona que sale despedida de alguna parte en forma más o menos violenta. También se dice: salir como rata por tirante.

Alfredo es como el gallo chinampero: un tiritito y a la barrera.

Se les llama a los hombres cobardes, que se escudan en un rufián para hacer sus maldades. El gallo chinampero es el nombre de un gallo corriente, que tiene poca pluma y que no sirve para pelear, que al primer encuentro huye.

Alfredo se propuso matarla a penas y corajes, y lo logró.

Muchos matrimonios terminan así cuando tienen la desgracia de casarse con un desalmado.

Algo que no se perdona es decir fea a una mujer, y poco inteligente al hombre, Homero.

Siempre la mujer se siente bella, y el hombre se cree talentoso.

Algo tendrá el matrimonio que necesita bendición de cura, Cuca.

Tiene mucho, la convivencia es difícil y a veces imposible ya que se trata de reunir dos caracteres distintos y llevarla bien.

Almuerza bien, come más, cena poco y vivirás más.

Se dice que comer demasiado por la noche es perjudicial.

Ama de buen grado, si quieres ser amado, Amado.

El amor generalmente es correspondido en la misma medida en que se da.

Amigos y libros pocos: buenos y bien conocidos, Armando.

Es más fácil conseguir un buen libro que un buen amigo.

Amigos, pero que cada uno gaste de su bolsillo, Armandillo.

Ahora se dice a la americana, cuando cada quien paga lo que consume.

Amistad por interés no dura porque no la es, Inés.

Es otra de las verdades de la libra.

Se refiere que hay personas que muestran amistad por tu dinero o posición social, pero no son verdaderas amigas.



Al que no agradece, el diablo se le aparece.

Amistad que no se refleja en la nómina, es pura demagogia, Armando.

Esto se refiere a políticos. En general los centavos afianzan las amistades cuando son oportunas.

Amistad quebrada y soldada, vale poco o nada, Amada.

Se dice que la amistad es como el cristal fino, no se puede rehacer una vez que se ha resentido.

Amoló a Carlos sin querer queriendo.

Lo tenía muy bien planeado.

Amor con celos causa desvelos, Senadida.

Los celos son complejo de inferioridad, y sirven para dar malos consejos.

Amor viejo, ni lo olvido, ni lo dejo, Pedro.

Se refiere que los primeros amores, no se olvidan, por los imborrables recuerdos.

Anda tu camino, Albino, sin ayuda del vecino.

Da a entender que debemos valernos con nuestras propias fuerzas, sin esperar nada de los demás.

Andando encarrerado el gato, que se cuiden los ratones.

Cuando el general se enoja, mejor que huyan los soldados.

Angélica tiene cara de mosca muerta.

Que parece muy buena, pero es una música y una hacha haciendo chismes y levantando falsos.

Animal que no conozcas, no le tientes las orejas, Ofelia.

Si el animal no nos conoce, es seguro que nos muerde, siempre trata de defenderse, por no saber qué se le va hacer.

Ánimas que salga el sol, p'a saber como amanece.

Se refiere a que pronto llegue lo que tiene que suceder, para acabar con la incertidumbre.

Antes de hablar reza un padre nuestro, Teresa.

Alude que siempre se debe pensar lo que se va a decir.

Antes de pisar espinas, colócate bien el guarache, Elías.

Advierte que se deben de tomar todas las precauciones al entrar a alguna empresa que advierte peligro.

Año de pares, año de males, Manojó.

Predicción de algún agricultor, al hablar de sus cosechas. Dicen también.

Año de nones, año de dones.

Año Nuevo y las mismas cosas, Silverita.

Se refiere a que cada año es la continuación del anterior, y aunque haya deseos de cambio, las cosas siguen igual, o peor.

Aparte su amistad de la persona que, si la ve en riesgo, la abandona, Baldomera.

Esa clase de amigos no valen nada y si te abandonan aplícale el refrán que dice a enemigo que huye, puente de plata.

Apenas oye tronar, Silveria, y ya quiere calabacitas.

Se aplica al ansioso que quiere ver rápido los beneficios de su trabajo.

Apréndalo Marcelino, es mejor estar mal sentada que bien parada.

Se refiere que el cansancio de estar en un mal asiento, es mejor que estar de pie.

Aprende a trabajar, Nachita. Si te casas con un pobre, que lo sepas hacer; y si te casas con un rico, que lo sepas mandar.

Consejo a una joven casadera.

Aprendemos a reír llorando, y también a llorar con carcajadas.

Poema reír y llorando, de Juan de Dios Peza.

Apúrate Clementina, porque quien de los veinte se pasa, no se casa.

Este refrán era del tiempo pasado, porque hoy en día las mujeres se casan hasta los noventa.

Aquél que más alto está, en su caída más sufrirá, Frida.

Es como el refrán que dice: las caídas más altas son las más dolorosas. En cuanto más se encubre la caída es más triste y tremenda.

Aquél que no se sienta con fuerzas, no se meta a cargador, Salvador.

Se recomienda que no emprenda algo que no pueda hacer, por falta de aptitudes o inteligencia o resistencia física.

Aquí hay lumbre, no se vaya usted a quemar, Omar.

Se recomienda no hacer tal o cual cosa, porque puede haber riesgo.

Aquí todos somos de comunión diaria, pero no encuentro mi bolsa, Amalia.

Se aplica cuando en una casa decente, se pierden las cosas.

Arañar a una negra, sólo un negro, Arana.

Es caló, alude a cierto exclusivismo entre gente de la misma raza.

Arcadio se quedó chiflando en la loma.

Cuando alguien se queda esperando que se le cumpla una promesa que nunca se realiza. Se usa esta expresión, con la novia que se queda vestida y alborotada.

Arriba ya del caballo, hay que aguantar los reparos, Ceballos.

Se refiere que ante los hechos, no le queda a uno más que afrontar las dificultades.

Arrímate a los buenos y serás uno de ellos; Arriaga.

Es como el refrán que dice: dime con quién andas y te diré quién eres.

Arroz, tomate y mujer, los de Sonora han de ser.

Naturalmente, este es un refrán de Sonora.

Así comienzan los enamorados; jugando de manos y acaban en los juzgados.

Es muy cierto, ya para casarse o para divorciarse, generalmente.

Así me gustan, gorditas, p'a traérmelas rodando.

Este es un piropo majadero.

Así sí, que baile mi hija con el señor, Benigno.

Se refiere a que se está conforme con los deseos, o las conveniencias.

Es como el refrán que dice: de esa manera, padre, que salga Gil y baile.

Atórale que es mangana, porque se te va la yegua, Tobias.

Se aplica al hombre enamorado que debe afianzar las relaciones con la muchacha que le gusta.

Aunque me digan lento, Lencho, más vale rodear que rodar.

Se dice que es mejor ir despacio y no caerse, que caerse por ir de prisa.

Aunque te chille el cochino, Avelino, no le aflojes al mecate.

Se refiere que hay que llegar hasta el fin de lo que se empieza.

Aunque te digan que sí, espérate a que lo veas, Venancio.

Aconseja que se haga como Santo Tomás. Hasta no ver no creer, siempre es mejor convencerse por uno mismo.

Aurelia en dónde no se mete, se asoma.

Se refiere a las personas que en todo se meten y les gusta el chisme.

¡Ay Capi!, no sólo el que corre pierde, también el que clava el pico.

Se refiere a los gallos de pelea, que en las dos formas pierden.

¡Ay! Ciriaco, está bueno ser feo, pero no tan cacarizo.

Se refiere al abuso de cualidades de las manifestaciones físicas del prójimo.

¡Ay! Chavita, que tristeza, se comenzó a desgranar la mazorca.

En sentido figurado, se dice cuando se empiezan a morir o a ausentarse los miembros de la familia. También cuando las cosas comienzan a salir mal.

¡Ay! Chihuahua cuánto apache, cuánto indio sin guarache.

Así se dice, cuando uno está ya harto de los ruidos. Así como cuando se ven desarrapados en una reunión.

¡Ay Chuchita, no quiero boda, lo que quiero es encuerarme.

Frase de una novia, cuando trae muy apretado el corset.

Ay Diamantina estaba como el diablo en visita.

Se dice de una persona que está a disgusto en un lugar, que no va con las costumbres, con el modo de ser de las personas.

¡Ay! Diosito, si en la borrachera te ofendí, en la cruda me sales de-biendo.

Es el colmo invocar a Dios en estas circunstancias, pero así es.

¡Ay! el que te puso Aurora, nunca ha visto amanecer, Aurora.

Se supone que la aurora es hermosa, llena de luz, y según parece la aludida es muy fea.

¡Ay Juventino!... Juventud divino tesoro, te vas para no volver.

Es muy feo darse cuenta de que empezamos a envejecer, y lo peor, que no hay forma de detenerlo.

¡Ay! mamá que pan tan duro y yo que ni dientes tengo.

Exaltación de una vulgaridad que se lanza como piropo a una mujer atractiva.

¡Ay! mamá que tren tan largo nomás el cabus le veo.

Piropo majadero que hace un hombre cuando ve a una mujer bien formada.

¡Ay! poderoso jorongo, como me rozan tus lanas.

Piropo que hace un hombre del pueblo, a una mujer bonita.

Ay que diablo tan chaparro, cuando se viste de charro.

Generalmente, los charros son altos: y el diablo, quién sabe como será pero, ni aun que se vista de charro, se verá bien.

Ay que taco, Macedonia, hasta parece un almuerzo.

Se dice de aquello que por su apariencia, se le cree mucho mejor de lo que es.

Ay reata, no te revientes que es el último jalón.

Para que aguante hasta el final, como si fuera del PRI.

¡Ay!, Teódulo, se te apareció Juan Diego, sin la Virgen.

Quiere decir que le llegó una mala racha, una situación difícil.

Ayudar a quien menos lo merece, menos lo agradece, Meche.

Hay gente que no merece que se le ayude, porque de pedir favores se ha hecho su *modus vivendi*.

Ayúdeme usted Justina a que se haga justicia.

Este clamor quién sabe en qué país se haga, porque en México es claro que sí hay justicia...

B

Bailar siempre, cantar nunca, Canuta.

Es decir, que se pueden hacer cosas malas, pero nunca decirlas. Eran tiempos de infinita hipocresía, ahora se habla de todo.

Bajo la barba cana vive la mujer honrada, Ada.

Alude a que la respetabilidad de un anciano, es segura salvaguarda de la mujer.

Baltazar es de los que juegan hasta la túnica de Cristo.

Se le llama al jugador empedernido que juega hasta lo que no es suyo.

Baltazar está loco de atar.

Es para la persona insufrible, que dice y se desdice, que no sabe lo que quiere.

Barájamela más despacio, que no te entiendo, Marisa.

Hay personas que parecen tarabillas y en verdad no se les entiende lo que hablan.

Bernardo tiene garganta aventurera.

Que bebe cualquier clase de vino o licor y piensa que no le hace daño. No se debe abusar de la bebida porque trae resultados graves para el hígado.

Besos vendidos, ni dados ni recibidos, Consuelo.

Esto se refiere a los que se casan por interés.

Beto es como el excremento de perico, que ni huele ni jiede.

Esto es para la persona poca cosa, que no es nadie, insignificante.

Bien barato sería el pan, si lo comiera el holgazán, Marcial.

Tal vez por que el flojo lo dejaría más tiempo en el horno.

Bien haya lo bien nacido que ni trabajo da crearlo, Carlos.

Se aplica para la persona que es recta y decente, no hay problema tratarla. También es un piropo para una gordita.

Bien la muerte aguarda, a quien vive como Dios manda, Lugarda.

La muerte espera tranquilamente todo el tiempo que quieras, si vives en paz con Dios.

Bien predica de ayunar, quien acaba de almorzar, Baltazar.

Así es, las bondades del ayuno se recomiendan mejor con la barriga llena.

Bien sabe el diablo a quien se le aparece, Panuncio.

Se refiere que las personas se encajan con la gente prudente.

Bien sabe la zorra a que palo se encarama, Encarna.

Se dice que hay personas que son tolerantes y abusan de su bondad, pero el palo se puede romper.

Bofetada que no has de vengar, no te la dejará dar, Bonfil.

Tal vez lo usan los valentones de dientes para afuera, es el principio de un gran pleito.

Borromeo, para evitar la cruda, permanece borracho.

Se dice de una persona que siempre está en el agua.

Buena es la libertad, hijita, pero no el libertinaje.

Se refiere a las personas que abusan de algún derecho, dentro del cual actúan.

Buena fama hurto tapa, Hurtado.

Cuando la fama es buena, te puedes echar a dormir y robarte lo que quieras, que nadie lo tomará en cuenta.

Bueno es tener amigos, aunque sea en el infierno, Enzo.

Seguramente es ahí en donde más falta hacen.

Bueno y barato, Bartolo, no cabe en el mismo saco.

Este es el lema de los comerciantes.

Buey viejo no pisa mata, y si la pisa no la maltrata, Malena.

Se refiere al hombre viejo enamorado de una joven, a la que pretende hacer su compañera, mas no la madre de sus hijos.

Burrito que compra libros, burrito que los carga, Arcadio.

Para quien quiere aparentar que sabe y cree que comprando libros se va a ilustrar.

Burros calvos, ninguno vi, burros canos, más de mil, Serafín.

Parece que quiere decir que las cabezas blancas son de tontos.

Busca el necio su asno, y lo tenía cercano, Arcadio.

Como que sirve para ofender al que está enfrente.

Busca trabajo pidiéndole a Dios no encontrar, Eucaria.

Se dice de un holgazán que no quiere trabajar y que hipócritamente anda en pos de trabajo.

C

Caballo de mucha crin y hombre de poco bigote, matalote.

Matalote, para la Academia es lo mismo que matalón, y éste es caballería flaca, endeble, y que rara vez se ve libre de mataduras.

Caballo mal arrendado, ni regalado, Amado.

Indica que no hay que recibir un caballo que tiene mala boca.

Caballo moro, ni de oro, Mauricio.

Hay otro refrán que dice: caballo moro, casi un tesoro. Así es en los refranes, se dicen y se contradicen.

Caballo que no raya, que se vaya, Eusebio.

Si el caballo no sabe frenar, mejor véndalo, para qué se quiere un matalote inútil.

Cada campana, suena según con el metal que está hecha, Chacha.

Que cada persona se comporta según la educación que haya recibido.

Cada día tiene su afán, Adán.

Se refiere a que los problemas y las soluciones llegan cada uno, oportunamente.

Cada gallo canta en su corral, pero el mexicano que es muy cantador, lo hace en el suyo y en el ajeno.

Este refrán está arreglado a nuestro modo de ser y conforme a ciertos arranques presuntuosos.

Lo mismo cuando se enamora a una casada.

Cada lunes y martes, hay tarugos en todas partes, Martín.

El resto de la semana, también los hay empezando por el que lo dice.

Cada muchacho trae una torta en el brazo, no se preocupe comadre.

Dice que Dios bendice a matrimonio cada vez tiene un nuevo hijo, y que le da para mantenerlo.

Cada país tiene el gobernante que se merece, Carlos.

Eso pensaba Salinas, pero si la insurgencia pudo con los españoles, menos difícil será poder con un mal gobierno.

Cada persona lleva su cruz auestas, Caritina.

Se refiere a que cada uno debe aguantar sus sufrimientos, que todos tenemos. Dice otro refrán: no hay quien no tenga su cruz.

Cada quien es como lo hizo Dios y un poquito peor, Dionisio.

Así es el camino de la vida nos vamos echando a perder, sin dejar de ser uno mismo.

Cada quien mastica con los dientes que tiene, Matiana.

Es un refrán verdadero y sirve para disculpar a quien come despacio.

Cada quien reniega de su oficio, pero no de su vicio, Chonita.

Se dice que el vicio se defiende hasta donde es posible.

Cada segundo nace un chino y un tarugo, don Hugo.

Se refiere a que hay muchos chinos y también muchos tontos.

Cada uno se pone la corona que se labra, Librada.

Es como el refrán que dice: cada uno es arquitecto de su propio destino.

Cada viejito, alaba su bordoncito, Alejito.

Se dice que cada uno aprecia sus cosas, aunque no tengan ningún valor, o cuando le es muy necesario.

Cállate Martita, que hay moros en la costa, gatos en la azotea y pájaros en los alambres.

Se refiere cuando hay cerca personas a las que no se les puede fiar nada.

Camarón que se duerme, aparece en un cocktail, Cleotilde.

Es como el refrán que dice: Camarón que se duerme se lo lleva la corriente.

Camine bien doña Lupe para una desgracia nada se necesita.

Se dice que los accidentes pueden venir en cualquier momento.

Campanas, lenguas y limas, Silao las tiene muy finas.

Se refiere a que en Silao, Guanajuato, las campanas son muy sonoras, las lenguas son de doble filo y las limas son famosas. Se oye mal por lo de las lenguas, pero creo que este defecto existe en toda la provincia.

Capullo, tiene largas las uñas.

Se refiere a una mujer que le gusta hacerle a la uña, a la ratería.

Caridad y amor, no quiere tambor; en silencio vive mejor, Amador.

Se dice que no hay que pregonar tus buenas obras porque pierden todo el mérito.

Caritino, tiene ojos de borrego y a veces como de chivo ahorcado.

Seguramente Caritino tiene ojos tristes, encontrados, "visvirindos", o fea mirada.

Carlota, tiene corazón de mesón, todos entran de a montón.

Ahora se diría que de multifamiliar, y de todas maneras se critica a Carlota, porque quiere a muchas personas.

Carmela se ríe a mandíbula batiente, Vicente.

Se refiere a reír como hiena. Es batir la mandíbula inferior a carcajadas.

Carmelita es como el perico, que dice lo que sabe, pero no sabe lo que dice.

Se refiere a la persona que habla de lo que no sabe.

Carne cría carne, vino, sangre; pan, panza y lo demás es chanza.

Dice que se tiene que ser parco en el comer y beber, si desea estar la persona en línea.

Caro has comprado lo que compras regalado y no te sirve, Regalado.

Es lo mismo que el refrán que dice: lo barato cuesta caro, casi siempre es chatarra o nunca lo ocupas.

Carta que se niega y mujer que se va, no hay que buscarla, Carmelo.

Indica que no hay que insistir en las cartas, ni se debe buscar a la mujer que se aleja del hombre que la quiere.

Casa que tuvo alcanfor, Leonor, algo le quedó de olor.

El alcanfor es fuerte y penetrante, es como lo que deja una buena amistad.

Casa, labor y potro, que lo haga otro, Otto.

Consejo que se da para que se compre la casa ya construida, la viña cuando rinda el producto y el caballo domado.

Casados que no se besan, no se tienen voluntad, Trinidad.

Dice el refrán que al hacer una apuesta del dinero y para mayor seguridad, se pide que las cantidades apostadas se depositen juntas, y aquí el beso de las apuestas.

Casados que se separan, fuego eterno se preparan, Amada.

Después del mucho amor, viene el mucho desamor.

Casamiento a edad madura, o cornudo o sepultura, Alfredo.

Es muy cierto que los vejetes las buscan jovencitas y el resultado casi siempre es el antes dicho.

Como en todo hay excepciones, aunque pocas.

Cásate con carnicero, que es oficio muy famoso, andarás con la barriga llena y el hociquito mantecoso.

En realidad, las madres quisieran casar a sus hijas con alguien reedituable, pero no tan corriente.

Casi siempre cae en el hoyo, quien lo abrió para otro, Ambrosio.

Si quiero que se caiga mi compadre, debo saber en donde hice la trampa.

Cavilaba y cavilaba, y nunca llegaba a concretar nada.

Así se pasan la vida los flojos, sólo se les va en pensar.

Cecilia se da baños de pureza.

Que se alaba a sí misma, olvidándose de sus pecados.

Celerino quiere ganarse el cielo con rosario ajeno.

Se refiere que quiere obtener lo que pretende por medio de los esfuerzos de otro.

Censura un gato que otro araÑe, Armando.

Alude a cuando un ladrón se escandaliza cuando otro roba.

Cero llama al dinero, y las albricias al billetero, Mateo.

Frase que usan mucho los que venden billetes de lotería.

Cien favores harás, Tomás, y si dejas de hacer el ciento uno, como si no hubieras hecho ninguno.

Se refiere que la ingratitud se ve hasta en las mejores familias.

Cierro mi pecho por dentro, y pienso que deveras vivo, Viviana.

Se dice que es necesario estar a veces con uno mismo y dedicarse a reflexionar en nuestras acciones.

Cógelas volando y mátalas callando, Cipriano.

Describe a un perfecto hipócrita que todo lo hace con disimulo.

Coloradas por fuera y podridas por dentro.

Se toma por el color de las manzanas. Pero también se aplica a ciertas mujeres para herirlas en forma muy sangrienta.

Come bien, toma bastante, fuma fuerte y, que se vaya al diablo la muerte.

Aunque negativo, no deja de ser consejo.

Comer hasta reventar, beber hasta emborrachar, que lo demás es vicio, Dionicio.

Frase burlesca para motejar a los comilones y a los borrachos.

Comezón, sanazón o pudrición, Simón.

Se refiere a que cuando una herida dé comezón, es que va de alivio, y muchas veces que está a punto de perderse el miembro.

Comidos por la curiosidad, o llevados por la ociosidad, Baltazar.

Se dice que así se van cocinando los chismes, casi siempre por curiosidad o por ociosos.

Como dijo San Andrés, el que tiene cara de menso, lo es.

Y hay otros, que sin tener la cara, también lo son.

Como dueño de mi atole, lo menearé con mi cuchara, Torcuata.

Hay guisos que sólo se dan con una buena cocinera, la que sabe los secretos del guiso.

Como eres tuerta de un ojo, Susana, te me has vuelto pajarera.

De uso vulgar para una mujer desconfiada en cuestión de amores. Se aplica también; lo de pajarero, al caballo asustado.

Como la vida es corta, hay que vivirla plenamente, Prudente.

Filosofía de los aficionados a los placeres que llevan una vida desordenada.

Cómo me gusta lo negro, Matiana, aunque me espante el difunto.

Este es un piropo que se le hace a una viuda.

Como muera yo en la raya, aunque me maten la víspera, Verónica.

Dice un valentón que quiere apantallar a la novia y como los guajolotes está dispuesto a morir la víspera.

Como ni amor le tengo, ni cuidado le pongo, Pontonio.

Dice una mujer presumida, cuando nadie le hace caso.

Como no sé leer, ni en los anuncios me fijo.

Dice de una persona que no le gustan las dificultades, ni los chismes, y no quiere que lo traigan en cuentos.

Como se conoce que tienes triunfos en la mano; el Rey de Oros; y se olvidan compromisos anteriores, Valente.

Dicen que cuando juegan en serio, parece ser que el Rey de Oros, es muy fuerte, y la alegría y el regocijo de tener esta carta, le hace olvidar las deudas.

Compadre que a la comadre no le anda por las caderas, no es compadre de a deverás, comadre Mariana.

Se habla así de los compadres que son pícaros y mal educados.

Con altivez, Andrés, no logras lo que se alcanza con cariño.

Se refiere que se gana más con una gota de miel, que con un barril de hiel.

Con amor y aguardiente, Vicente, nada se siente.

Aquí se aplica también el refrán que dice: para todo mal, mezcal y para todo bien, también.

Con astucia y reflexión, se aprovecha la ocasión, Simón.

Indica el camino que hay que seguir para lograr el fin que se persigue.

Con atolito vamos sanando, pues atolito vámosle dando, Servando.

Se refiere a que no hay que variar los procedimientos, si se tienen resultados.

Con dinero baila el perro y sin dinero, te bailan como perro, Remigio.
Da vergüenza tener que aceptar éste como verdadero, pero lo es. Estamos viviendo la época del becerro de oro.

Con el pretexto del primo, a mi primita me arrimo.
Es como el refrán que dice: a la prima, se le arrima. Es otro piropo grosero, y denota la educación de la persona.

Con esa sopa, me das en mi mero mole, Modesta.
Hay comida tan sabrosa, que se convierte en el mero mole, de cualquiera.

Con la cruz sobre el bostezo, me voy santiguando el hambre.
A veces se bosteza de hambre, y cuando no hay que comer, hasta se duerme para mitigarla.

Con la diferencia que yo hago las cosas a la luz del día, sin hipocresía, María.
Una persona que recrimina a otro por mustia, poco franca. Puede no ser hipócrita, pero sí una mujer ligera y alegre.

Con la madre, la patria y la religión, que nadie se meta, Juanito.
Estos son tres puntos intocables para cualquier persona.

Con la tripa vacía, no hay alegría; Sofía.
Extrañamente cuando tenemos hambre estamos de mal humor.

Con los curas y los gatos, pocos tratos.
Que no se debe jugar con los gatos, ni tener estrecha amistad con los curas.

Con los santos, santo serás, con los perdidos, te perderás, Jonás.
Es como el que dice: Dime con quién andas y te diré quién eres, aunque no creo que si ando con San Antonio me vuelva santo.

Con mayordomo español, trabajas de sol a sol, Dagoberto.
Se refiere a que cuando el dueño de una hacienda es español, hace trabajar a los indios desde que el sol sale, hasta que se mete.

Con muchas gotas de cera, se forma un cirio pascual, Pascualito.
Se dice que en una reunión por pocas personas que sean, se forma un buen grupo.

Con orden y medida, pasarás bien la vida.
Los excesos nos enferman o nos matan.

Con pendejos ni a bañarse, porque hasta el jabón se pierde, Pedro.
Con palabra muy mexicana, dice como el refrán: con un tonto ni a misa, porque me quita la devoción.
Se supone que además de tarugos, son rateros.

Con poco se llena la bolsa del pobre, Ponciano.

La conformidad y la sumisión al destino, hacen conformarse al pobre.

¿Con qué chiflas desmolado, si no tienes instrumento?

Efectivamente sin dientes nadie puede comer, y mucho menos chiflar. Frase vulgar para eludir al acto de intentar alguna cosa, cuando no se tiene lo necesario para hacerlo.

Con sólo coger el arco, Ciriaco, se conoce el que es buen meco.

Se refiere a que las aptitudes de una persona se manifiesta al tomar lo que se necesita para la obra que va a ejecutar. Equivale a en el modo de coger el taco, se conoce el que es tragón.

Con tal de arder la casa del vecino, aunque se prenda la propia, Pomposo.

Se dice que no importa sufrir algún perjuicio, con tal de fastidiar a la persona que no se quiere.

Con toro jugado, mucho cuidado, Jesús.

Parece mentira pero los animales aprenden más pronto que los humanos.

Con toro que ya han toreado, Fermín, vete con mucho cuidado.

Se trata de tener prudencia con la persona que no se puede engañar fácilmente.

Con un kilo de melancolía, no se paga ni un gramo de deuda.

Tal vez por eso los mexicanos somos tan melancólicos, aunque sea en las canciones.

Con un poquito de lomo y otro de rabadilla, se vive siempre tranquilo, Badillo.

Aquí se refiere a las personas que todos se les resbala, que nada les preocupa.

Con vergüenza que tuvieras, Tolome, serías valioso.

Se dice que como la persona no tiene vergüenza, no puede ser valioso.

Con zapatos muy justos, don Justo, nadie anda a gusto.

Esto es muy cierto, además deforma el pie y la columna vertebral.

Conformarse con lo que se tiene, es vivir con felicidad, Felicitas.

Avenirse a lo que se tiene con conformidad, nos libra de envidias y posibles delitos.

Conforme sea tu vida, será tu muerte, Mariana.

Por lo mismo, se debe tratar de ser lo mejor que se pueda para no sufrir con los remordimientos y arrepentimientos.

Conmigo no uses el juego del gato, ni el de la avispa, Martina.

Quiere decir que no se ande con rodeos, se trate de asustar con el petate del muerto.

Consejos sin remedio, Remedios, no valen ni un real, ni medio.

Es muy cierto, sin embargo, hay muchos aficionados a dar consejos.

Construir casa o amarrar potros, que lo haga otro, Rafa.

La construcción de una casa tiene muchos problemas y lo mismo para con amansar un potro.

Contestación sin pregunta, señal de culpa, Concepción.

Este refrán es contrario al otro que dice: satisfacción no pedida, acusación manifiesta.

Contigo la milpa es rancho, y el atole champurrado, Conrado.

Se refiere a que la felicidad de vivir con la persona que se quiere, hace que todo parezca color de rosa.

Contra el vicio de pedir, esta la virtud de no dar, Vinicio.

En caso de que el pedigueño abuse, el no dar se vuelve una virtud.

Contra la muerte no hay remedio: pero la muerte es un remedio, Remedios.

La muerte es un remedio inmediato para todos los males terrenales, físicos y morales.

Contra las muchas penas, copas llenas, contra las penas pocas, llenas las copas, Boromeo.

Se dice que se debe beber por una u otra causa. Es un dicho de borrachos.

Este consejo de los borrachos, es de los peores.

Convéncete Macedonia, a cada pájaro le gusta su nido.

Como decía doña Hinigita Campos. No hay como el revolcadero y el ensuciadero. Mi casa es chica, pero es mi casa.

Convéncese doña Torcuata, que más hace una hormiga andando, que un buey echado.

Se habla de la actividad, el trabajo, de la indolencia, y la holgazanería, a pesar de las desigualdades físicas.

Conversación de visita, gusto da, pero el tiempo quita, Mariquita.

Las visitas incomodan cuando hay trabajo que atender.

Corazón que está contento, es un festín continuado, Amado.

El corazón es la medida de la alegría.

Cornelio es como el conejo, malicioso pero pendejo.

Esta es una interpretación más para juzgar a la persona tonta, de pocos alcances, con un adjetivo popular autorizado por la Real Academia.

Criada en la casa, clarín en la plaza.

Se refiere a la sirvienta que no se le permite cantar en su trabajo, y cuando sale, en la calle, si no canta chifla.

Crisóforo se hace chinche p'a que lo maten con chancla.

Se refiere al que se hace tonto, ignorante, por convenir así a sus intereses.

Cualquier sarape es jorongo, haciéndole bocamanga.

Pienso que ya no hay jorongo, nos parece pasado de moda.

Cuando a dos se les compara, alguno de los dos repara, Conrada.

Sobre todo si los dos están presentes.

Cuando al fin el calvo, eligió peluca, la fiesta había terminado, Amado.

Hay quienes se tardan tanto en arreglarse que se quedan sin fiesta.

Cuando al ruin hacen señor, no hay cuchillo que más duela, Manuela.

Se dice que el ruin es el que peor trata a los suyos.

Cuando andes a medios chiles, búscate medias cebollas, Borbolla.

Quiere decir que después de las copas hay que tomar cebollas para contrarrestar los efectos del vino.

Cuando camina la carreta, se acomodan las calabazas, don Venancio.

Se refiere que hay que darle tiempo, al tiempo.

Cuando compras una cosa bella, hay que comprar diez para que haga juego con ella, Bella.

Se dice que una cosa requiere la otra, así cuando decoras tu casa, necesitas desde cortinas nuevas.

Cuando desaparece el amor, se acaba hasta la amistad, Sabás.

Se refiere que cuando se acaba el cariño, hasta los parientes chocan.

Cuando dicen a fregar, del cielo llueve escobetas, Roberta.

Dice el refrán que cuando se está con el santo de espalda, los males vienen a todas horas y de todas partes.

Cuando dijiste mentiras, no te mordiste la lengua, Aurelia.

Alude a que hay que tener cuidado cuando se habla sin estar seguro de lo que se dice.

Cuando Dios cierra una puerta, abre una ventana, Mariana.

Dios es amor y bondad, no nos desampara.

Cuando Dios no quiere, ni los santos pueden, Matiana.

Dios está por encima de todos los santos, ellos sólo intervienen.

Cuando Dios quiere, sin estar nublado, llueve, Dionisio.

No se mueve la hoja del árbol sin la voluntad de Dios.

Cuando el amor es parejo, están de más los elotes, Alejo.

Se refiere que no deben existir celos en dos personas que se respetan y quieren. Se rechaza a los celos por nefastos.

Cuando el gallo se sacude, en medio del árbol canta, Gallardo.

Es costumbre de los gallos sacudirse cuando están satisfechos amorosamente y en seguida cantan.

Cuando el gato se va a sus devociones, Teófilito, como bailan los ratones.

Es como el refrán que dice: cuando sale el gato, los ratones se pasean.

Cuando el hombre es más anciano, tiene el juicio más sano, Matusalén.

A veces es así, pero en cambio se pierde la memoria y algo de juicio.

Cuando el hombre se avergüenza, hay esperanza de enmienda, Esperanza.

Si hay un propósito de arrepentimiento, es probable el cambio. No así con el PRI.

Cuando el mal es incurable, hasta el morir no hay remedio, Remedios.

Indica que hay cosas irremediables a pesar de los esfuerzos que se realicen.

Cuando el perro se traga el hueso, es que tiene confianza en su pescuezo, Emzo.

En sentido figurado es que se obra confiado en los propios esfuerzos.

Cuando el tiempo ayuda, hasta los troncos retoñan, Toña.

Es un refrán campesino. Igual al que dice: de que el año viene bueno, según vaya quedando el surco.

Cuando el trabajo es honrado, la dignidad no se pierde, Honorato.

Por humilde que sea un trabajo, siempre enaltece al hombre.

Cuando entró la luz, se fue la corriente.

Frase que estuvo de moda en un sexenio del gobierno. Parece que la luz, era alegría.

Cuando está abierto el cajón, el más honrado es ladrón, Simón.

Es como el refrán que dice: en arca abierta, el justo peca.

Cuando estés entre tontos, hazte el tonto, Tomás.

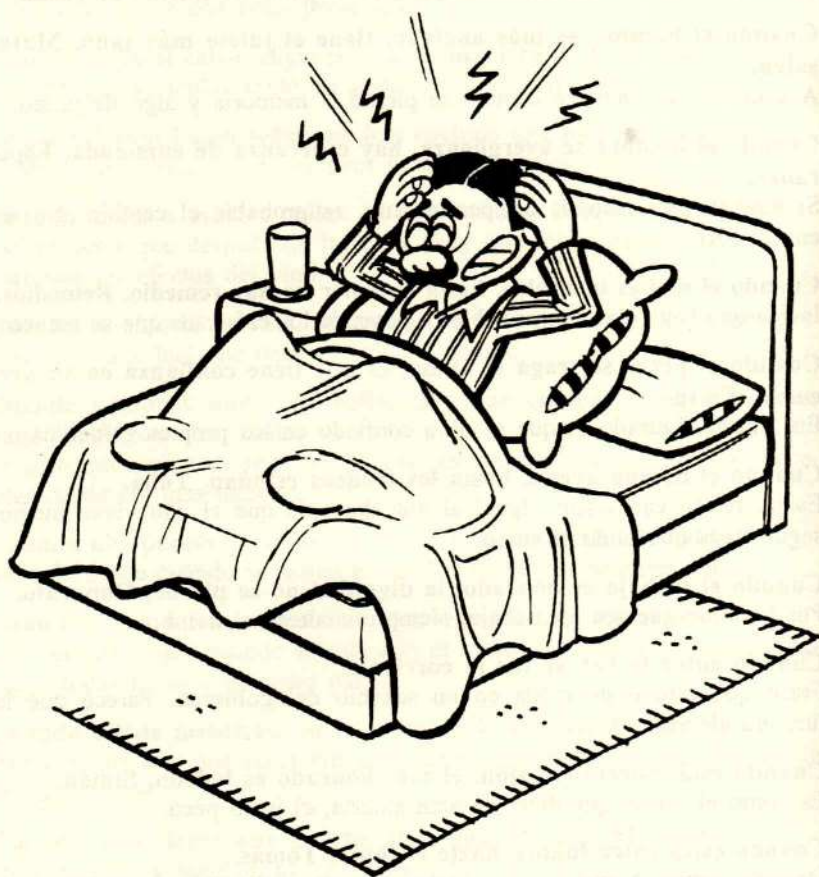
De otra manera humillas a los tontos y no los debes ofender.

Cuando fui nuera, no tuve suegra buena, ahora que soy suegra, no tengo buena nuera.

Aquí se refiere la difícil relación de las suegras con las nueras. Dice un refrán que las suegras ni de barro son buenas.

Cuando habla la gente grande, no meta el hocico el puerco, Ruperto.

Se refiere que nunca un niño debe meterse en las conversaciones de los mayores.



Cuando más grande es la cabeza, mayor es la jaqueca.

Cuando hay baile y tocan, todos se embocan, Carlota.

Quiere decir que cuando hay fiesta, aunque no sean invitados, van.

Cuando hay modo, hasta el codo, Serafina.

Se refiere a que cuando hay oportunidad para obtener lo que se desee, se debe abusar cuanto se quiera.

Cuando hay truenos, Mariquita, va a llover.

Aquí se aplica que, cuando hay discusión algo sucederá.

Cuando la de malas llega, la de buenas no dilata, Marta.

Aquí se refiere a que cuando se tiene una racha mala, el bien pronto llega. Es un refrán optimista.

Cuando la gaviota visita al labrador, mal le va al pescador, Amador.

La gaviota es del mar, cuando llega a tierra es que no hay pescados en el mar.

Cuando la mula es mula, Lúla, aunque la carguen de santos.

Habla de lo difícil que es cambiar a un adulto.

Cuando la mula se amacha, no hay espuela que la mueva, Epifanio.

Necedad, pesadez de este animal, y las gentes como ellos.

Cuando la partera es mala, le echa la culpa a la luna tierna, Tere-siana.

Dice el vulgo, que antes de plenilunio, la luna está tierna, y en ese tiempo los partos generalmente, ofrecen muchos riesgos.

Cuando los abuelos entran por la puerta, la disciplina de los nietos, sale por la ventana.

Se dice que los abuelos son consentidores por querer mucho a los nietos. Aunque hay un refrán que dice que los nietos, sólo son parientones.

Cuando los hombres hablen mal de ti, vive de manera que nadie lo crea, Matea.

Es un buen consejo pero también una mentira.

Cuando los malos amigos te vayan a visitar, Adrián, algo te quieren sacar, o algo te quieren mandar.

Así se dice cuando una persona va a visitar a otra, poniéndole mucha miel y cariño a sus palabras.

Cuando los pícaros caen, los hombres honrados se sostienen, Irene.

Pero parece que la crisis ha acabado con los honrados.

Cuando más alto es el hombre, más fácilmente se humilla.

No siempre es cuestión de estatura, sino de categoría.

Cuando más grande es la cabeza, mayor es la jaqueca.

Cuando abruman los problemas, se dice que la cabeza es grande, o cuando menos se siente enorme.

Cuando me sabía la respuesta, me cambiaron la pregunta.

Lo dice un muchacho en un examen.

Cuando menos se piensa, la muerte llega, Catita.

Se dice que así es y llega sin previo aviso y en ocasiones como una vieja amiga muy esperada.

Cuando mi madre está en misa, yo bailo en camisa.

Se trata de una muchacha coqueta y desvergonzada.

Cuando naces, empiezas a morir, Morfin.

Se dice que cada minuto de vida, se acerca más a la muerte.

Cuando no tenía, feliz y tranquilo dormía, ahora que tengo, ya ni tranquilo duermo, Feliciano.

Se refiere que cuando se tiene algo que cuidar, hasta el sueño se va.

Cuando prestes tu dinero, sé prudente, Valente, que hay quienes suelen pagar, con valiente.

Este refrán indica que no hay que prestar dinero a gente que no se conoce, porque generalmente, como dice otro refrán: no presto, porque al cobrar me hacen un gesto.

Cuando puedas trabajar, no lo dejes, aunque no te den lo que mereces, Mercedes.

El trabajo se hace aunque sea gratis, porque llevamos la ventaja de aprender el oficio.

Cuando quiero llorar no lloro... y a veces lloro sin querer, Queta.

Se trata de un desajuste hormonal que le hace funcionar así.

Cuando se acaba el curado, Conrado, confórmate con el blanco.

Se refiere a que el pulque curado es más sabroso que el blanco, aunque los dos emborrachan.

Cuando se quiere ser rico y no quiere trabajar, presto debe de robar, Baltazar.

Este consejo lo siguen todos los políticos mexicanos, yo creo que los de todo el mundo, pero lo que nos duele es lo de los mexicanos.

Cuando te quieren te vas, y cuando te aborrecen vienes, Vicente.

Parece que es la condición humana, que no es conveniente.

Cuando una mujer te eche ojos, Baldomero, véndele caros tus piropos.

Recomienda al hombre que cuando una mujer lo vea con cierto interés, el debe hacerse el interesante.

Cuando uno es más honrado, tanto mayor su pecado, Amado.

Cuando la gente siempre ha sido honrada y comete un ilícito no se le puede perdonar.

Cuando uno está de malas, hasta los perros le hacen pipí, Pepita.

Se dice que cuando la persona está en desgracia, toda la gente la quiere babosear, es como el refrán que dice: del árbol caído todos hacen leña.

Cuando uno no tiene cuerda, que no se meta a cargador, Salvador.

Es para el que intenta aquello que no puede hacer por no tener posibilidades. El cargador usa la cuerda como instrumento de trabajo.

Cuando yo tenía dinero, me llamaban don Tomás, ahora que ya no tengo, me llaman Tomás, nomás, Tomás.

Este refrán es como el que dice: cuánto tienes, cuánto vales.

Cuántas ganas tiene el aceite, de chirriar ese tocino, Albino.

Se dice cuando el trozo de tocino se ve muy apetitoso.

Cuántos traen la cruz en el pecho y el demonio en el corazón, Simón.

Hay tantas personas que se las dan de católicos y son más malos que la carne de puerco.

Cuatro caras tiene la luna, la mujer cuarenta y una, Fortunada.

Si la mujer es bella, aumenta el número de caras.

Cubiertas las vacas, los bramidos de los toros ahora son mugidos calmosos.

Después de cubrir las vacas, los toros quedan tranquilos.

Cuchillito de palo, no corta pero como molesta, Modesta.

Se refiere a que constantemente se mortifica a una persona, aunque con molestias pequeñas, pero seguidas.

Cuelen a buscar que hacer muchachos, no se la pasen de vagos.

Cuelen es una expresión mexicana que quiere decir váyanse. Mientras se trabaja no hagan travesuras, ni levanten falsos.

Cuida de una recaída, Aída, que la recaída es peor que la enfermedad.

Se recomienda tener más cuidado en sus hábitos de caminar y alimentación, después de una enfermedad.

Cuida la tienda y ella cuidará de ti, Salvador.

Como dice otro refrán: el que tenga tienda que la atienda. Si estamos pendientes de nuestros negocios, nuestra vejez está asegurada.

Cuídate del amigo que alterna con tus enemigos, Altagracia.

La recomendación es buena, pues bien pudiera tratarse de un espía.

Cuna y bebé mucho, y tirarás tú último cartucho. Canuto.

Los excesos llevan al término de la vida.

Chaparra tenías que ser mujer, p'a semejarte a mi suerte.

Es un piropro vulgar, de muy mal gusto.

Charro sin sarape, ni espuelas ni reata; mal rayo lo parta.

El charro luce más con su elegante vestimenta, porque sin ella no es nadie. Se dice que el traje de torero, de charro y de monja, dan prestancia a la gente.

Chismes de viejas, hasta el infierno no paran, Noemí.

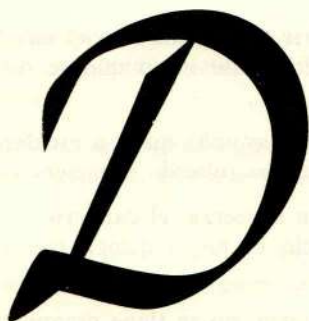
Se refiere que los conflictos nunca se acaban, y si no hay chismes, se inventan otros peores, así vive la gente inútil.

Chucho perdió con cuchillo mocho.

Se aplica cuando se pierde un negocio por cohecho del juez, por corrupción.

Chula a la que mucho se chulea, se obliga a que se lo crea, Andrea.

Que no hay que decirles mucho a las mujeres que son bonitas, porque se vuelven insoportables.



Dado, rogado, puesto en la puerta y arrejuntado.

Es como el refrán que dice: peladito y en la boca. Es para la persona que no hace ningún esfuerzo para lograr lo que necesita.

Dale un simple trabajo al anciano, Mariano, porque a burro viejo, aparejo nuevo.

Quiere decir que cuando la persona es mayor y muy trabajada, hay que darle trabajos fáciles y herramientas nuevas.

Das más y recibirás menos, Lolita.

Se refiere a que la ingratitud vive en acecho para corresponder de la peor manera, las dádivas y los favores.

Date tu lugar y date a respetar, o te quemas, Crisantema.

Éste era el consejo más frecuente en las madres de antes. Como el refrán que dice: date a deseo y olerás a poleo.

De a tiro las cortan verdes, no las dejan madurar.

Se dice cuando se enamora a una niña o jovencita por un vejete vulgar.

De centavo en centavo se hacen los capitales, Capi.

También se dice; de grano en grano llena la gallina el buche. De cualquier modo es una atenta invitación al ahorro.

De cuentos suele irse al chisme, Consuelo.

Es muy fácil pasar de un relato a un chisme, sobre todo la persona que le gustan los conflictos.

De chica candela, de grande hoguera, Hortensia.

Desde niño se ve el temperamento de la persona, que seguramente es como se va a desarrollar en la vida.

De esos que comen miel, libre Dios nuestros panales.

Las gentes empalagosas enfadan muy pronto, y Dios nos libre de ellas.

De español a gachupín, hay un abismo sin fin, Serafín.

Dice un refrán: al español, puerta franca; al gachupín, por la tranca.

De gran corazón el sufrir y de gran seso el oír, Wilfrido.

Si no se pregona el sufrimiento ni lo que se oye; son dos méritos a nuestro haber.

De jugador a ladrón, no hay más que un escalón, Ramón.

Casi siempre el jugador acaba robando o haciéndose de deudas.

De la mar, el mero y de la tierra, el carnero.

Sugiere lo que a su juicio es mejor comer, que es más nutritivo y no hace daño.

De la suerte y de la muerte, no se tiene escapatoria, Magnolia.

Pero más seguro es de la muerte, porque la suerte a veces falla.

De las vidas arrastradas, la del coche es la mejor, Concha.

Alude a la comodidad de tener en que movilizarse.

De lo que no sabes, no hables, Alfonso.

Y de lo que sabes, habla poco; así tendrás fama de sabio.

De lo que poco cuesta; dar mucho, Marcial.

Si me gusta mucho la tortilla, la regalo, pero si no, no.

De lo que te sobra, da una parte al pobre, Pedro.

Se dice que dar lo que sobra, tiene poco mérito. De lo que tienes comparte y tu capital crecerá.

De lo que veas cree poco, y de lo que te digan, nada, Amada.

Se recomienda ser incrédula y no creerse de chismes.

De los arrepentidos se vale Dios, Teresita.

Es prevención o amenaza del perjuicio que puede sufrir quien desiste por arrepentimiento, de lo que intentaba o pensaba hacer.

De los errores ajenos, aprende y no culpes, Eramos.

Son una buena escuela y dejan grandes enseñanzas, no somos jueces para culpar.

De mucha cruz en el pecho, y de puro diablo en los hechos, Nacho.

Que aquél que se da golpes de pecho, hay que tenerle miedo porque muchas veces lo hacen para disimular sus diabluras.

De nada tiene menos la persona que de lo que blasona, Blanca.

Es como el refrán que dice: dime de lo que hablas y te diré de lo que careces.

De padres gatos, hijos ratones, Ramón.

Pero; cuando los padres son ricos, echan a perder a los hijos que salen asaltantes o viciosos. Pocos siguen las enseñanzas de los padres.

De plano es muy redondo pa' huevo y muy largo pa' aguacate.

Se refiere a las personas que carecen de condiciones para tal o cual cosa.

De puerta abierta, perro gusgo, y mujer descuidada, libranos Señor.
Aconseja desconfiar de las puertas abiertas, de los perros hambrientos y de la mujer de mala facha.

De que comienza a llover, no hay más que abrir el paraguas.
Se refiere, que ante lo inevitable, hay que prepararse y esperar tiempos mejores.

¿De qué murieron los quemados, Pedrito? De puritito ardor.
Se usa cuando se trae un rencor, que como quemada arde por mucho tiempo.
No hay cosa más fea y triste, que una amiga le quite al novio, se queda muy ardido.

De que se muera tu abuela, a que me muera yo, que se muera tu abuela, que está más vieja que yo.
Un majadero que se mete con la abuela de su amigo, sin deberla, ni temerla.

De que sirve ganar todo el mundo, si al final se pierde el alma, Gustavo.
Parece estar hecho para los ricos avaros, por no decir que lo hicieron para los Salinas.

De sembrar y de cazar, no quieras consejos dar, Baltazar.
Dice el refrán que sobran los consejos, que cada quien hace lo que quiere, al fin de cuentas.

De un mal, siempre queda la señal, Adrián.
Se refiere a que cuando se hace un daño queda la cicatriz se perdona, pero no se olvida, dice otro refrán semejante.

Debajo del algodón, tostón, debajo de la levita, nadita.
Se refiere que muchas veces el que se dice pobre, tiene más que el que aparenta ser rico. No hay que fiarse por las apariencias.

Deja correr que ya parará, Parada.
Se dice que cuando alguien se acelera, sólo encontrará su paso.

Deja el vicio del cigarro, que es mejor que chupes puro, Arturo.
Se dice que el cigarro es más perjudicial que el puro, por el papel en que está envuelto.

Deja el vicio por un mes y el te dejará por tres, Andrés.
Es posible que así sea, pero los fumadores empedernidos no lo quieren probar.

Deja tranquilos a los perros que duermen, Irineo.
El perro puede despertar de mal humor... Y si se le llama perro a una



Después de lo que pasó, se me quitaron las ansias de novillero.

persona, la cosa sale peor; pues el humano que se le puede llamar perro, sabe tomar horribles venganzas.

Déjame hablar, Casimiro, no me cortes la palabra.

Son insoportables los que hablan mucho y de prisa, no dejan que hablen los demás, ni tampoco se les entiende.

Del agua mansa te has de guardar, que la barca hace ruido y pasa, Terraza.

Es muy razonable hasta de la gente que parece buena cuídate, que de la muy habladora, todo se le va en hablar.

Del cielo cayó una rosa, y te la doy a ti hermosa.

Piropo de un romántico que le da una flor a una mujer.

Del sentido común se carece en todos los países, Gervacio.

De otra manera no habría guerras, ni sufriría tanto inocente.

Desde lejos se conoce el pájaro que es canario, Leobardo.

Se dice que desde lejos se ve cuando la persona es fina, decente, como canario que canta muy bien y se distingue entre otros.

Desde lejos se conoce la vaca que ha de dar leche, Meche.

Es un dicho campirano. Aunque dicen que a las personas se les conoce a las primeras de cambio, todavía no sabemos cómo se conoce.

Desde que Dios amanece, hecho el bofe trabajando.

Es una forma vulgar y corriente de quejarse.

Despacito Margarito, que voy de prisa.

Se refiere que la prisa nos hace cometer errores.

Despacito y buena letra, dice el maestro que aprieta, don Eugenio.

Un buen maestro pide estos requisitos básicos y el refrán se aplica en varios casos.

Después de la regañada, Amada se tuvo que ir con la cola entre las patas.

Es una expresión popular que indica que se fue con la cabeza gacha y caminando despacio.

Después de lo que pasó, se me quitaron las ansias de novillero.

Que la persona no tiene ganas de nada, ni siquiera salir de su casa.

Después de tanto esperar, se le borró el casete a Cleotilde.

Dice que se le olvidó el asunto que iba a tratar.

Después de una enfermedad, sabrás quien te quiere bien, o quien te quiere mal, Demetrio.

Dicen que el que te quiere bien, se preocupa por la persona y ayuda en lo que puede, el otro hasta se alegra de tu enfermedad.

Después del conejo ido, pedradas al matorral, Pascual.

Se refiere a la ineficiencia de los esfuerzos hechos fuera de tiempo.

Después del sofocón, se le cayeron las enaguas.

Cuando se pasa una vergüenza grande se dice sofocón, y el refrán queda muy bien para esas circunstancias.

Detrás de un desastre hay pequeños errores, Herodes.

Se dice que un desastre, generalmente no se origina sólo. Hay fallas, anomalías y negligencia.

Detrás del agua mansa, está la mejor corriente.

Se refiere a la persona aparentemente tímida, y que son las más canijas.

Día llegará en que mi gusto se cumplirá, Manuel.

Es un consuelo dado por la esperanza.

Dice don Felipe, que ya ni de a tiro la amuelas, Manuela.

Se supone que algo le hizo a don Felipe, para que así se exprese.

Dicen que el indio, sin india, cuerpo sin alma.

Se refiere a que la pareja es indispensable en la vida.

Dicen que el prudente es decente, y el que no es dejado, es malcriado, Melquiades.

Es decir, que el hombre que aguanta sin chistar, no es tonto, está lleno de cualidades, y al que repela, le llaman majadero.

Dicha cumplida, sólo en la otra vida, Armida.

Esta es una verdad de la libra.

Dichoso el hogar a cuyas brazas se calienta un viejo, Alejo.

Ahora diremos, dichoso el viejo que tiene una cobija eléctrica.

Dime con quien vives, Alvarez, y te diré cómo vives.

Es semejante al refrán que dice: dime con quien andas y te diré quien eres, tal vez todo se contagia.

Dinero mal prestado, en el lomo de un venado.

Como quien dice, ya no se recupera.

Dios asiste donde todo falta, y habla por el que calla.

Dice otro refrán, que Dios tarda pero no olvida.

Dios consiente, pero no para siempre, Señorina.

Se dice que cuando Dios castiga, lo hace sin palo y sin cuarta.

Dios hizo todas las cosas con peso, sabiduría y medida, Mercedes.

Ojalá las hubiéramos conservado así, pero los hechos han echado a perder todas.

Dios me dará lo mío para no desear lo ajeno, Damina.

Alude, que no pierde la esperanza de tener lo que se desea.

Dios mío, Dios mío, dame lo mío para no ambicionar lo ajeno.

Se dice que cuando la gente tiene dinero, no desea el de los demás. Pero también dice un refrán: el que tiene uno, quiere dos.

Dios permite a los malos, pero no para siempre, Chucho.

Dios les da vida a los malos para que se conozca a los buenos.

Don Aurelio es como el chichicuilote, pico largo, pero tonto.

Se refiere a las personas que les gusta decir puras tonterías.

Don Carlos y don Raúl, se hicieron ojo de hormiga.

Es tan pequeña la hormiga que no se le ve el ojo, lo que quiere decir que los citados pusieron pies en polvorosa y ni el polvo se les vio.

Don Cirilo tiene sueños de rey y lecho de pordiosero.

Es como el refrán que dice: come frijoles y eructa jamón. Se dice de quien presume de mucho, siendo pobre.

Don Eusebio lleva la música por dentro.

Se refiere a una persona hipócrita que parece muy seria, y a la hora del baile parece trompo.

Don Jesucito lanzó un rechazazo a la avaricia, Mauricia.

Se trata de un hombre generoso que no escatima ni favorece, ni préstamos.

Don Juventino perdió hacha, muchacha, calabaza y miel.

Se refiere cuando una persona quedó en malas condiciones, morales y materiales.

Don Manuel tiene cerebro de pájaro y cráneo de buey.

Se dice del hombre corpulento que tiene pocos sesos y es cabezón.

Don Pedro quiere enseñar el credo a los apóstoles.

Frase que se emplea para burlarse de la persona que pretende presumir de listo, con alguien más listo que él.

Don Timoteo salió como Juan panadero y el toro; golpe a golpe.

Alude a quien al terminar algún negocio, no ha perdido ni ganado nada.

Dónde es tu tierra, donde la pase, no donde nace, Giovanni.

Alude que el cariño debe ser al lugar en dónde se pase bien, no dónde se ve la luz primera.

Donde hay amor, no hay más que dar, porque el verdadero amor, es generosidad, Genaro.

Se dice que cuando hay amor, con eso basta, no hay necesidad de dar regalitos para que aumente el cariño.

Donde hay cuchicheo, hay mentiras, Mercedes.

Se dice que el cuchicheo es hermano de la mentira y de la intriga.

Donde hay desquite, no hay quien se pique, Eduarda.

Es una frase de jugadores empedernidos, que siempre se pican jugando. También se aplica a quien se venga de una mujer que lo traiciona.

Donde hay leyes, hay trampas, Santiago.

Alude que el que hace las leyes, hace las trampas, así sabe como puede defenderse.

Donde hubo fuego, cenizas quedan, Adán.

Alude que siempre quedan polvos de aquellos lodos, como dice otro refrán.

Donde muerde el perro, Pedro, ahí se acabó la rabia.

Es sólo un decir, de alguna enfermedad contagiosa, hasta en sentido figurado.

Donde no hay viejo, no hay buen consejo, Alejo.

Nos recuerda el refrán que dice: los dichos de los viejitos, son evangelios chiquitos.

Donde no pasa nada, algo se va perdiendo, por lo menos el tiempo, Timoteo.

El tiempo es muy valioso y lo desperdiciamos. En México no pasa nada y sólo se va deshaciendo el país.

Donde quiera lavo y plancho, y en cualquier mecate tiendo, Macario.

Bravata con la cual se hace alarde de la confianza que se tiene en sí mismo el valentón.

Donde vuela el gavilán, las palomas no aletean, Andrea.

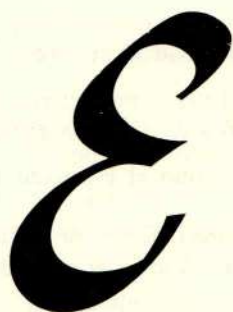
Alarde de superioridad de un valentón.

Dos andares tiene el dinero: viene despacio y se va ligero, Alfredo.

El dinero se va como el agua entre los dedos, dura menos que una ilusión.

Dos coheteros no se huelen, Conchello.

Se dice que el olor a pólvora no lo perciben dos del mismo oficio.



Échale copal al santo, aunque le jumees las barbas, Lugarda.

Es una falta de respeto pero, a los santos hay que rogarles mucho, para que te hagan el milagro, aunque a veces fallan.

Échale jocoque al cura, que también se crió con leche.

Dice que se le sirva más al padrecito, porque es un comelón, que no se le limite.

Echar cohetes, jugar albures y jinetear, no se debe aconsejar, Albear.

Se dice que por los peligros a que por las tres cosas, se está expuesto.

Echar por el atajo, no siempre ahorra trabajo, Nacho.

Es como el refrán que dice: no dejes camino real por vereda.

Efrén, se enfrenta a los petates y se espanta con los aventadores.

Cuando un valentón se asusta de cualquier cosa, y no le espantan los temblores.

El águila no caza moscas, Aguilar.

El águila hace caza mayor, no papa moscas.

El ahorro anda pasito a pasito, pero llega lejitos, Alejito.

Ahorrando con paciencia se puede llegar a hacer un gran capital, muchas veces con sacrificios.

El ahorro es santo, porque hace milagros, Milagros.

El que sabe y puede ahorrar, es rico y es santo.

El alma a Dios, el cuerpo a la tierra, y la ropa a quien le venga, Alma.

Este es el fin que nos espera a todos de quien nadie se salva. La ropa del muerto, a quien la quiera.

El amigo ausente, como si estuviera presente. Has de estimarlo y tenerlo en la mente.

La amistad es un bien que debemos de agradecer toda la vida. Tener un amigo es un tesoro.

El amigo leal, más que en el bien, me acompaña en el mal, Manuel.
Otro refrán dice: en la enfermedad se conoce a los amigos.

El amo imprudente hace al mozo negligente, Valente.
La prudencia es necesaria para el trato con el sirviente o con el patrón.

El amor de los pobres, es como el espinazo de puerco, pelado, pero sabroso.

Se dice que los pobres también tienen su corazoncito, y muchas veces son más leales que los ricos. Estando enamorados, la pobreza no importa, si hay mutua lealtad.

El amor es como el frío, al más pobre se le carga, Carla.
Se refiere a que el hombre más pobre es el más enamorado.

El amor es como los pasteles, que recalentado, no sirve, piénselo, Servando.

Solamente el bacalao, es mejor calentado: pero el amor es como los cristales, que cuando se rompen, ya no quedan bien pegados.

El amor es más fuerte que la muerte, y los celos, más crueles que el infierno.

En las canciones, sobre todo, el amor sobrevive a la muerte, y, en vida no hay tormento más grande que los celos.

El amor y el niño, donde les muestren cariño, Mariño.
Dice que los niños y los amores se ganan con cariño.

El auto en la puerta, y el pollo en la cazuela, Adela.
Las madres creen que un marido rico hará feliz a su hija, por eso esta recomendación.

El bien no es conocido ni apreciado, Chonita, hasta que se pierde.
Quiere decir que nadie sabe lo que tiene, hasta que se le va de las manos.

El buen músico, con una sola cuerda toca, Ernesto.
Esto nos recuerda la música de Chávez, con un serrucho.

El caballo de silla, poca comida y bastante coludo, Arturo.
Tal vez sea para que luzca los músculos y la cola.

El caballo y la mujer, al ojo se han de tener.
Se dice que hay que cuidar a las dos como a la niña de los ojos, naturalmente en el campo.

El canalla es el que hace el agravio, no el que lo soporta, Spota.
El que lo soporta es casi un santo; aunque no lo diga Juan Pablo II.

El carbón que ha sido braza, fácilmente vuelve a arder.
Se refiere a que donde hubo amor, sentimientos quedan.

El centavo mal habido corrompe al peso honrado, Amado.

Así es, la Universidad se está corrompiendo a pesar de ser el alma mater del país.

El cobarde y el ladrón, van siempre en precaución, Simón.

Quiere decir que los malos se juntan y tienen las mismas mañas.

El cochino interés por la herencia, lo hizo perder los estribos.

En general las herencias son inmorales, separan a las familias a tal grado que se llegan a asesinar por la mentada herencia.

El corazón del codicioso, nunca tiene reposo, Cicerón.

Jamás estará conforme, la codicia es una enfermedad del alma.

El cuidado y la diligencia, atraen la suerte, Daniel.

Siempre van juntos cuidado y diligencia. Así les trae la suerte a quienes tienen cuidado de conservarlos unidos.

El chisme se extendió como reguero de pólvora.

Un reguero de pólvora corre más que un campeón de los mil metros.

El chisme es de la mujer y la fama y de los hombres, la profesión.

Dice que muchas veces es más chismoso el hombre y la mujer, sólo carga la fama.

El chiste no es comer mucho, Canuto, sino hacer la digestión.

Alude que en cualquier mala acción que se comete, ha de obrarse de tal manera, que quede cubierto el que cometió la falta.

El chiste no es ser hermosa, sino saberlo presumir, Martina.

Se dice que la mujer hermosa debe sacar el mejor partido de su belleza.

El de cabeza grande, es el que más recio canta, Federico.

Alude que el rico y poderoso es el que impone su voluntad. Quiere que se haga lo que el quiere.

El delincuente, mil tormentos siente, Torcuato.

Quizá en el caso de tener conciencia.

El dinero en manos de Pedro, es como mamón en boca de perro.

Se le dice al gastador, al manirroto que lo que tiene lo tira.

El dinero es bien venido aunque llegue en bolsa sucia, Canuta.

El dinero es bien venido venga de donde venga; lo malo son las consecuencias de cuando éste es mal habido.

El dinero lo da Dios y los indios lo trabajan, Idolino.

Ya en aquellos siglos había discriminación, y la sigue habiendo.

El dinero y el amor no admiten encubridor, Amador.

Es como el refrán que dice; amor, dinero y cuidado, no puede ser disimulado, en alguna forma se dejan ver.

El dinero y la fama se ganan, Margarita.

Aquí se refiere a que hay que trabajar para obtener dinero, así como para adquirir fama, en cualquier actividad de la vida.

El dinero no es la felicidad, pero mucho contribuye a ella. Felicidad.

Es como el refrán que dice: no es la felicidad el dinero, pero es a lo que más se le parece.

El dinero se le fue como el agua entre los dedos, a Dionisio.

Siempre se va así el dinero, sobre todo si se trata de un gastador.

El dinero va y viene, Camila, pero el tiempo ido, no vuelve.

Se refiere que hay que disfrutar la vida porque los días no regresan y deja a los santos llorando.

El ejemplo es mejor que las órdenes, Orlando.

Dice otro refrán que las palabras convencen, pero el ejemplo arrastra, el ejemplo es la mejor enseñanza.

El éxito, Marcelino, no es una donación, sino una conquista.

Se dice que hay que trabajar muy duro para llegar a la cumbre, porque nada se da regalado.

El favor con pregonero, Romero, ni lo pido, ni lo quiero.

Se refiere a que no hay que cantar el favor que se hace.

El fin justifica los medios.

Frase de Maquiavelo, que no siempre es adecuada.

El freno a la yegua al diente, a la mula, hasta la frente.

Es un refrán definitivamente campirano, los capitalinos acaso saben de automóviles.

El ganar es ventura y el conservar, cordura, Venancio.

Dice un refrán que es más difícil conservar un capital que hacerlo, pero aquel que lo gana y lo guarda es una persona de gran cordura y medida.

El gobierno, Margarito, hasta del aire se siente dueño.

Por lo menos así nos lo hace creer.

El hablar de todos bien y darles buena respuesta, Modesta, mucho vale y nada cuesta.

Se dice que no hay que tener rencillas con nadie, hay que olvidar los resabios y hacer como que nada pasó.

El hambre es la buena, Matiana, no la comida.

Es como el refrán que dice: con buena hambre, no hay mal pan.

El hambriento cree que el cocinero es perezoso, Cardoso.

Es lógico que si el hambre aprieta, busquemos a un culpable; en este caso al cocinero.

El hijo de mi hija, mi nieto será, el hijo de mi hijo, en duda estará.
Frase propia de una mala suegra.

El hombre a la plaza y la mujer a la casa, Tomasa.
Eso era antes, el hombre iba a la calle a trabajar y la mujer trabajaba en la casa sin sueldo.

El hombre discreto hace nacer más oportunidades que las que encuentra.
La discreción es una gran virtud y como dice el refrán: la madre de todas las oportunidades.

El hombre es como el oso, entre más feo, más hermoso.
Este refrán no siempre es cierto, el hombre guapo es más hermoso que el feo.

El hombre es honrado, hasta que deja de serlo, Conrado.
Alude que en esta época, el hombre deja de ser honrado por necesidad.

El hombre ignorante y necio, causa fastidio y desprecio, Nemesio.
Y generalmente es el que más averigua.

El hombre más insignificante y débil, puede ser un enemigo mortal, Emigdio.
Se refuerza con el que dice: no hay enemigo pequeño.

El hombre nació para trabajar, y el ave, para volar, Valencia.
El ave vuela, pero no todos los hombres son dados para trabajar, los hay flojos de nacimiento.

El hombre que habla, nunca es hacedor, Simón.
Los mismos defectos de que hemos venido hablando. Quien promete, no cumple.

El hombre tiene tres mujeres en la vida: con la que se casa, con la que hubiera querido casarse, y con la que debió haberse casado.
Refrán muy cierto.

El hoy aquí está, el mañana quien lo verá, Ventura.
Alude que el hoy lo estamos viendo, pero el mañana... es incierto.

El huésped y la pesca a los tres días apestan, Wenseslao.
Es como el refrán que dice: El muerto y el arrimado a los tres días apestan. Es mejor no tener huéspedes de tiempo largo y comer pescado fresco.

El humo, gotera y mujer vocinglera, echan al hombre de su casa para afuera.
Es claro que por lo menos podrían tapar las goteras, dejar de fumar y ser amables con sus maridos.

El infierno está tapizado de lenguas de mujer, Aurelio.

Pobres de las mujeres, de todo tienen la culpa. Aunque los hombres son a veces más chismosos que las mujeres.

El juego, la mujer y el vino, sacan al hombre de tino, Albino.

Es verdad, en los tres casos se exaltan las pasiones y nadie puede responder de sí mismo.

El labrador al cielo; el comerciante al suelo, Celeste.

Dice de los merecimientos que disfruta el agricultor y por la mala fama de que gozan los comerciantes, aunque no todos los comerciantes son tramposos.

El ladrón pasa por caballero cuando el robo lo hizo rico, Perico.

En México tenemos muchos caballeros, que se han hecho ricos robando.

El lépero aunque no quiera, lo será hasta que se muera, Jacinta.

Dice que el hombre sin educación y sin principios, no cambia nunca.

El lobo puede cambiar de piel, pero jamás de actitud, Virtudes.

Esto va con los actores, que se pueden disfrazar, pero siguen siendo ellos.

El llorar de la mujer, no se debe de creer, Atanasio.

Es como el refrán que dice, la mujer tiene lágrimas de cocodrilo. Muchas veces las mujeres exageran, pero otras... de verdad lloran.

El mal obrero siempre culpa a la herramienta, Obregón.

Así también el mal escritor culpa a la pluma.

El mal que haces, mal lo tendrás, en tu salud lo hallarás, Tomás.

Este refrán se explica por sí sólo.

El mal que salió de mi boca, voló hasta tu corazón, Ramón.

Una ofensa puede hacer que una persona se sienta mal.

El mal y el bien no son amigos, pero son vecinos, Ventura.

Están tan cerca el uno del otro que hay veces en que creyendo hacer el bien, hacemos el mal. Como las madres consentidoras.

El marido, lo que en su casa no encuentra, sale a la calle a buscarlo, Amanda.

Se recomienda a la mujer estar atenta a los caprichos del esposo. Hay otro refrán que dice: la mujer compuesta, quita al marido de la otra puerta.

El matrimonio es el mejor de todos los males, Mariana.

Se dice que bien llevado es una lotería.

El médico debe ser prudente; el enfermo, paciente y el empleado, diligente, Prudencio.

Éstas son tres cualidades que debemos tener presentes como guía en la vida.

El médico que bien cura, finado deja al paciente, pero sin calentura, Ventura.

Alude que por más bueno que sea el médico, cuando Dios dice hasta aquí, hasta aquí. Te salvarás del rayo pero de la raya, no.

El mejor castigo es el desprecio, Pacesita.

Se dice que el desprecio duele, pero es necesario en personas ingratas, y malagradecidas.

El mejor colchón es un buen sueño, Susana.

Hasta un patate le sirve de buen colchón a un mexicano.

El mejor consejero es el que no es lisonjero, Alfredo.

Se dice que es fácil decir lisonjas a todo el mundo, lo difícil es decir la verdad.

El mejor consejo, Alejo, es el que da un viejo.

Se refiere a que las personas mayores hablan con sabiduría y se supone que tienen experiencia.

El mejor espejo es el amigo viejo, Alejo.

Se dice que un viejo amigo es el que siempre te dice las verdades.

El miedo es como la sangre, que por todas las venas corre, Cornelio.

No es creíble que corra por las venas, inunda el cuerpo. Llega a paralizar y afectar al corazón.

El modo de dar vale más que lo dado, Conrado.

Dice un refrán que hay favores tan sin gracia, que hacen en ello la desgracia. Lo que se da de mala voluntad, más vale que no se dé.

El mozo por no saber y el viejo por no poder, las ocasiones dejan perder, Marcelo.

Que bueno sería ser joven con la sabiduría y experiencia de un viejo.

El muchacho malcriado, Macario, en donde quiera encuentra padre.

Se refiere que a un niño majadero, cualquiera lo regaña, ya que todo el tiempo da lugar por su mala conducta.

El mucho amor acaba por dar hastío y molestia, Modesta.

Es como el refrán que dice: la mucha convivencia es causa de menosprecio.

El mucho hablar es dañoso, y el mucho callar no es provechoso.

Se dice que todo en la vida se debe hacer con medida, y nada con exceso.

El mucho hambre, hace dulce el vinagre, Virginia.

No creo que lo haga dulce, pero mezclado con limón y sal, no sabe mal.

El muerto a la sepultura y el vivo a la travesura, Ventura.

Se dice que al que se muere lo entierran. Hay un refrán: el muerto al hoyo y, el vivo al bollo. Y el vivo, puede heredar y dilapidar la vida.

El muerto se hace pesado cuando siente que lo cargan.

Es mal gusto hacer bromas con los muertos, pero sí pesan mucho.

El necio siempre habla primero, y el sabio al último, Ubaldo.

El que reflexiona dará mejor razón y el que se precipita, riega el atole.

El novio de Celestina no la deja ni a sol ni a sombra.

Una persona pegajilla, que no deja ni respirar a la novia.

El padre para castigar y la madre, para tapar, Cornelio.

Las madres siempre son consentidoras, y los padres se ven obligados a castigar para educar a los hijos:

El pedir es fuerza, pero el dar es voluntad, Caridad.

Alude que la necesidad de pedir es a veces imperiosa, pero no implica la obligación de dar.

El pendejo ni de Dios goza, Barbosa.

Dice que el hombre tonto no sirve para nada, ni nada merece, y tal vez, ni Dios lo toma en cuenta.

El perdón si es retrasado, no lo goza el perdonado, Jovita.

Se refiere a que el perdón para que tenga mérito, debe concederse de inmediato, no que se haga viejo.

El perro de tía Clea nunca ladraba, y el día que ladró le rompieron la jeta.

A una persona discreta, cuando habla, le dan un descolón.

El perro siempre será perro, aunque esté criado entre leones, Morones.

Los animales, tienen sus características propias: el león es valiente, el perro, es fiel.

El perro y el niño siempre encuentran un cariño, Casildo.

Se dice que son una buena compañía el uno para el otro, y hasta se hacen amigos.

El pescado que se duerme, aparece en un ceviche.

Se refiere a que no hay que dormirse, porque empleado que lo hace, pierde la chamba.

El pleito claro, no necesita abogado, Amado.

Un pleito claro sólo necesita abogado para complicar las cosas. Es más a lo mejor ni es pleito, es sólo un mal entendido.

El pobre de Jacinto se quedó, como elote, desgranado.

Se refiere cuando una persona se queda pobre.

El poder, corrompe, el poder absoluto, corrompe absolutamente, Clemente.

Desgraciadamente así es, y los gobernantes siempre tratan de superar al anterior.

El procurar no caer es mejor que levantarse con ayuda, Agueda.

Obviamente el refrán es muy cierto, levantarse con ayuda hay que agradecerlo toda la vida, en cambio procurar no caerse es cosa propia.

El que a la tienda va y viene, dos casas mantiene.

Al menos se hace sospechoso, por ese ir y venir.

El que a los veinte no es valiente, a los treinta no es casado y a los cuarenta no es rico, es gallo que clavó el pico, Perico.

Se dice que el que no tiene estas cualidades, es un pobre hombre que debe estar bajo tierra.

El que a ti se confía, no defraudes su confianza, Esperanza.

Quiere decir que no hay que burlarse de la confianza que se deposita en nosotros.

El que a un hijo consciente, está creando una serpiente.

Se refiere a que los hijos hay que quererlos, pero no consentirlos demasiado porque es contraproducente.

El que ama a mujer ajena, siempre anda descolorido, no por el amor que siente, sino por miedo al marido, Mario.

Peor si el marido es de armas tomar, deberá andar con el Jesús en la boca.

El que cocina mal, se le pudre el tamal, Támara.

Lo usan las madres para que sus hijas aprendan a guisar.

El que comercia en canastas, nunca le faltan tompiates, Tomasa.

Se refiere a que la persona que anda en líos, siempre encuentra molestias y penas inherentes, que tiene que enfrentar con valor.

El que compra paraguas cuando llueve, en vez de pagar seis, paga nueve.

Naturalmente, el vendedor aprovecha las circunstancias para subir el precio.

El que con changos anda, a las ramas se trepa, Chango.

Es el mismo que, el que con lobos anda, a aullar se enseña.

El que consigue algo tiene mucho, el que guarda, tiene más, Sabás.

Otra vez sale el ahorro como base de una buena vida.

El que de noche se levanta, con cualquier cosa se espanta, Pantaleona.

La noche es propicia para ver espantos, fantasmas y brujas en escoba.

El que deveras es hombre, no le busca pico al jarro... Epifanio.

Es creencia entre la gente del pueblo, que emborracharse es señal de hombría; incita a tomar por cualquier lado del jarro.

El que debía salió a romperle la cara a otro que le debía.

Dice otro refrán: hoy no se fía, mañana sí.

El que en agosto se duerme, velará en diciembre, Bernardita.

Es como la cigarra, que se la pasa cantando en verano y a fin de año no tiene que comer. Se dice también: Quien duerme de día no puede hacerlo de noche.

El que en un corral se cría, María, de un pasojo se enamora.

Se dice que el que ha vivido en la pobreza, no puede aspirar a casarse con una reina.

El que es bonito jarrito, es bonito tepalcate, Benito.

Si el tarro es bonito, cuando se rompe puede ser bonito para decorar macetas.

El que es buen mozo de joven, tiene aires de aquellos vientos, Alfonso.

Se refiere a que cuando una persona es bien parecida de joven, tiene destellos de su juventud al llegar a persona mayor.

El que es buen músico, Ernesto, con sólo una cuerda toca.

Se refiere a que cuando uno conoce bien su profesión, la realiza aunque se encuentre con dificultades.

El que es cobarde debe de ser prudente, Vicente.

Esto para no meterse en dificultades ni visitar la cárcel.

El que es dueño de sí mismo, pronto será dueño de otros, Procopio.

Dice que si yo me puedo controlar, podré controlar a otros, a muchos y será un buen o un mal dictador.

El que está caído, todo el mundo lo ofende y le grita, Edmudo.

Es como el refrán que dice: del árbol caído todos hacen leña.

El que gasta más de lo que tiene, no se debe de enojar si le llaman ladrón, Simón.

La persona que hace alarde de dinero sin ganarlo, se puede llevar ese mote.

El que hace bien a los demás se beneficia a sí mismo, Mario.

Es tan cierto este refrán porque la mayoría de la gente es ingrata y la gratitud es moneda de alto cuño.

El que hace la ley, hace trampa, Campa.

Los abogados casi siempre son tramposos. Por eso se dice: entre abogados te veas.

El que hace lo que puede, hace más de lo que debe, Bernabé.

Que a la persona que se esfuerza por trabajar se le debe tener respeto.

El que le falta un amor, no tiene perdón de Dios.

Se refiere a que se debe ser honesto en todas las situaciones de la vida, sobre todo en cuestiones de amor.

El que le hace la barba al barbero, casi siempre es por dinero, Mímero.

Da a entender que el que alude, siempre es por interés.

El que mantiene detiene, y el que no, ni cara tiene, Caritino.

Se aplica al marido desobligado y exigente.

El que monta caballo bayo, que lo engañe su mujer y que lo parta un rayo.

Cómo será este animal que a tales sanciones se hace acreedor.

El que mucho mal padece, con poco bien se consuela, Carmela.

Se refiere que en una vida llena de amarguras, un poco de felicidad conforta mucho.

Si la miseria es una constante en la vida, cualquier cosa es un consuelo.

El que nace para buey, de arriba le caen las llaves, Epifanio.

Es como el que dice, el que nace p'a maceta de arriba le caen las hojas. En los dos casos, quiere decir que el carácter no cambia en la vida.

El que nace para pobre, jamás llegará a ser rico, Perico.

Dice que contra la predestinación de la pobreza, nada puede la mayor de las sabidurías.

El que nace tepalcate, ni a comal tizado llega.

El barro roto, no sirve para nada, igual que un tepalcate.

El que nada en el pecado, se ahoga en la aflicción, Ramón.

El pecador casi siempre es cobarde.

El que no agradece, tarde o temprano perece, Peraza.

Alude a que un malagradecido, es mal nacido y se cierra la posibilidad de otros préstamos o favores.

El que no aprende a sus años, sufre amargos desengaños, Desiderio.

Se debe aprender de niño y de joven, después ni se aprende, y es un inútil.

El que no conoce a Dios, a cualquier indio se le hinca.

Tal vez este refrán se hizo pensando en el indio Juan Diego.

El que no es para estudiar, que se dedique a arar, Armando.

Como no hay que arar, se van de braceros y les va muy mal.

El que no ha de usar guaraches, las correas le sacan sangre.

Se trata de un refrán antiguo. Puede aplicarse al pobre que nunca ha usado zapatos, o en el caso de Andrés Henestrosa, que los usó hasta los 19 años. Se refiere que el que no está acostumbrado hacer las cosas, se queja demasiado.

El que no se ha confesado, Conrado, no sabe de penitencias.

Este refrán explica a un pecador que le dieron una buena penitencia.

El que no se ocupa de su negocio, nunca le confiaré el mío, Marino.

Hay un refrán campirano que dice: Al ojo del amo engorda el caballo. Si lo hacemos urbano y de negocios, encontramos este refrán.

El que no se ponga, no sale en la foto, Manuel.

Esta es una frase de los políticos marrulleros que quieren decir que no sale en el puesto que aspira.

El que no tiene quehacer, piensa en los males que hará, Acerina.

Se refiere a que una persona ociosa, sólo piensa en las maldades que hará.

Es como el refrán que dice: la ociosidad es la madre de todos los vicios.

El que no tiene vergüenza, donde quiera almuerza, Teresa.

Es igual al que dice: más vale llegar a tiempo, que ser invitado.

El que no tiene vergüenza, suya es toda la tierra, Adela.

La vergüenza es un límite que Dios nos puso para nuestra educación.

El que nunca ha tenido dinero y llega a tener, loco se quiere volver, Locadio.

Indica que el que se hace rico de la noche a la mañana, no sabe que hacer con su dinero.

El que nunca va a tu casa, Tomasa, en la suya no te quiere.

Es como el refrán que dice: El que de tu casa se aleja, de la suya te retira.

El que padece de amor, hasta con las piedras habla, Amadeo.

No se sabe porque será, pero es muy cierto que un enamorado habla solo, y hasta con las piedras del camino.

El que para sí no es bueno, malo será para el ajeno, Alejandro.

Si nosotros no nos queremos, mal podemos querer al prójimo.

El que piensa agotar su tema, agota a sus oyentes, Clemente.

Los discursos, si son cortos, son dos veces buenos.

El que por otro se muere, ni el camposanto merece, Mercedes.

Se dice que no hay que preocuparse demasiado por nadie. Por lo menos no hay que exagerar hasta llegar a morir, por eso tiene razón el refrán.

El que por su gusto se enreda, que se salga como pueda, Epifenio.

Se refiere a que la persona que se mete en problemas, que él mismo los resuelva.

El que pregunta es un sabio, y el que responde es un tonto, Sabino.

Se dice que a base de preguntas, aprenden muchas cosas, y el que todo responde cree saberlo todo, especialmente en los políticos que responden con evasivas.

El que quiera tener becerro que compre vaca.

En sentido figurado da a entender que es indispensable poner los medios que hacen falta para obtener lo que se desea.

El que quiere queso que lo cuaje, Torcuato.

Es igual al refrán que dice: el que quiere azul celeste, que le cueste, ahora hay pastillas para cuajar la leche, antes era a fuego lento.

El que quiere, facilita, Margarita.

Dice que el que desea lograr lo que pretende, pone todo lo que esté de su parte para conseguirlo.

El que reniega del presente, no merece el porvenir, Matilde.

Se refiere a que hay que vivir con felicidad y optimismo todas las etapas de la vida, sin pensar en lo que viene.

El que reparte sus bienes antes de la muerte, no merece descansar en paz, Paz.

Se aconseja no repartir sus bienes antes de morir, porque morirá en la miseria. Es mejor hacer un testamento y después de muerto, que reciba la familia los beneficios correspondientes.

El que sabe cuando habla, sabe también cuando calla, Cañete.

Se debe tener tacto para hablar y para callar. Es una muestra de inteligencia.

El que se acuesta con perros, se levanta con pulgas, Pedrito.

Es claro que así sucede, aunque al perro lo bañen todos los días, tendrá pulgas.

El que se casa con viuda tiene que sufrir muertazos, Madrazo.

Da a entender que el marido de una viuda tiene que oír forzosamente hablar de su antecesor, esto es lo que se dice dar muertazos. Dice otro refrán: Con una viuda no me casaré por cierto, por no poner la mano, donde la puso el muerto.

El que se conoce a sí mismo, a quien menos estima, es a sí mismo, Minerva.

Cuando no es mitómano porque éste se cree lo que inventa y se convence de su gran valor.

El que se ha de condenar, es por demás que le recen, Benito.

Es decir que es inútil hacer esfuerzos por alguien que no pone nada de su parte.

El que se hace muchas ilusiones, tiene muchas decepciones, Mechita.

Se aplica a la persona que se hace castillos en el aire, y se le desmoran. En México, esto nos pasa cada seis años.

El que se muere, no se lleva nada, Conrada. ¿Cuándo has visto un entierro con mudanza?

Se dice que hay que gozar lo que uno tiene, pues al final de la vida, no se lleva nada, hasta el anillo que trae puesto, le quitan.

El que se va, se divierte con lo verde del camino, y el que se queda, a luchar con su destino, Tino.

Se supone que el que se aleja, se olvida de todo y el que se queda, se queda enfrentando la vida.

El que sólo se ríe, René, de sus maldades se acuerda.

Hay recuerdos graciosos que hacen sonreír a solas y sin motivo aparente.

El que sopla en el polvo, le cae en el ojo, Leopoldo.

Es como el refrán que dice: El que escupe al cielo a la cara le cae.

El que su falta reprende, a su bien futuro atiende, Fructuoso.

¿Cuántas veces tenemos el deseo de llamarnos la atención? Al hacerlo nuestro futuro será mejor.

El que tenga sus gallinas, Serafina, que las cuide del coyote.

Es como el refrán que dice: cuiden sus pollas, que mi gallo anda suelto.

El que tiene peones y no los ve, se queda en cueros y no lo cree, Máximo.

Se refiere que el que no cuida sus intereses, camina rumbo a la ruina.

El que todo lo quiere, todo lo pierde, Pedro.

Es parecido al que dice: La ambición rompe el saco, y en verdad la ambición es muy negativa actitud.

El que toma una vez pulque, su casa es el tinacal, Bernal.

Es, o una disculpa por el vicio de la embriaguez, o un pregón sobre la excelencia que tiene el pulque, al que sólo le falta un grado para ser carne.

El que vence a sus pasiones vence a sus mayores enemigos, Patricio.

Las pasiones que generalmente son negativas; vencerlas es ganar a todas las batallas.

El que vive de ilusiones, no tiene perdón de Dios.

Se aplica a la persona que siempre hace castillos en el aire.

El rayo nunca cae dos veces en el mismo lugar, Rayito.

Eso dicen los meteorólogos, pero es mejor probarlo.

El rico, y el cochino, más valen muertos que vivos, Vives.

Esto es la pura verdad; el rico por la herencia que deja y el cochinito por lo sabrosas que son las carmitas.

El rico gasta un peso menos de lo que gana, y el pobre, gasta un peso más.

Así es, el rico siempre guarda para tener más, y el pobre, como nada tiene, todo lo gasta.

El sabio es menospreciado, y el rico necio estimado, Armando.

En esta sociedad capitalista así es, cuánto tienes cuánto vales, parece ser el lema.

El sastre que corte y cosa, y no se meta en otra cosa, Adalberto.

Es igual que el que dice: Zapatero a tus zapatos. Sin embargo, ambos tienen el derecho a opinar en política, aunque nadie les haga caso.

El señor me defiende de las acechanzas del malo y de las maquinaciones de los maldosos.

Ésta es una gran verdad, debemos siempre confiar en Dios.

El señor trabaja, mientras sus amigos duermen, Mateo.

Se dice que los afanes son inútiles, si no se tiene a Cristo que ayuda en todo.

El silencio es sabiduría, cuando el hablar es tontería, María.

De cualquier modo el silencio es sabio.

El soltero quiere estar casado, y el casado, estar muerto, Alberto.

Que nadie está contento con el estado que guarda. Sobre todo el casado, en esta época, prefiere la muerte.

El sueño es el alimento de los pobres, Clarita.

Alude a que el pobre cuando no tiene que comer, duerme para que se le pase el hambre.

El tendero, Alejo, es como el sarampión, le gustan los inocentes.

Se refiere a quien acostumbra a ser ventajoso con una persona buena.

El tiempo es buen consejero y sabe desengañar, Inés.

Se dice que dejar pasar el tiempo y las cosas se resuelven con calma y bien.

Con el paso del tiempo llega uno a ver los defectos del gran amor de su vida, y hasta se ríe de aquel tiempo.

El tiempo es el mejor consejero, Cornelio.

Se dice que hay que darle tiempo al tiempo, que no se debe precipitar, ni siquiera en dar una opinión.



El tiempo es el mejor consejero.

El tiempo es una lima que muerde sin hacer ruido, Rubén.

El tiempo nos hace trampas como la del horario de verano.

El tiempo y las palabras no pueden volver a recogerse, Cipriano.

El tiempo no se recupera, y las palabras se las lleva el viento.

El tonto no tiene derecho a vivir, Vivar.

Es un refrán injusto porque el de poca entendedera, también tiene que vivir y ser feliz.

El trabajo no es entrar, sino encontrar la salida, Aída.

Sobre todo en una fiesta donde siempre hay muchos colados, pero salir entre ellos, es difícil.

El trabajo es tan malo, Manolo, que hasta pagan por hacerlo.

Es el lema de los vagos de profesión y de nacimiento.

El trabajo genera trabajo, Tranquilino.

Alude a que cuando más trabajo hay, más sale y si eres buen trabajador, con mayor razón.

El tramposo siempre se cae al pozo, Pomposo.

Que a un tramposo, algún día se le conocen sus trampas.

El valiente de la palabra, es muy ligero de pies, Andrés.

Se refiere a que el hablador, sale corriendo a las primeras de cambio.

El vestido del servidor, dice quien es un señor, Salvador.

Si vistes bien a tus sirvientes es que tienes suficiente para hacerlo.

El vino se hizo para alegrar el corazón del hombre.

Del libro de los proverbios. Siempre que no se exceda porque se convierte en veneno.

Elenita llora con un ojo y se ríe con el otro.

Esa niña es engañosa y de grande va a ser coqueta.

Elodio es más listo que un coyote.

Se refiere al inteligente, al abusado.

Ella tan de azul y yo a su lado, hasta morir ahorcado.

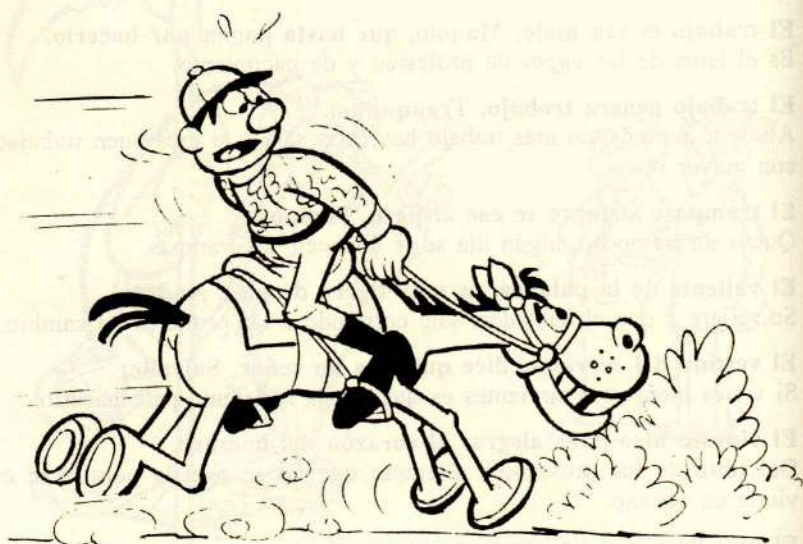
Piropo un poco trágico.

En Chiapas, dice Marcos, al que ande con los pies a raiz, se les multa...

Si no tienen para pagar la multa se les perdona; pero deben cuidar sus pies.

En el modo de cortar el queso, Chonita, se conoce al que es tendero.

Que la aptitud de una persona para las labores, se conoce en la manera de usar los utensilios.



En el modo de montar se conoce al que es jinete.

En el modo de montar se conoce al que es jinete, Jiménez.

Se trata de un refrán campirano de los hipódromos.

En el modo de rezar se conoce al que es devoto, Otto.

Hay quienes rezan poniendo los ojos en blanco y las manos empalmadas, y están pensando en otra cosa. Y quizá otros callados, están en comunicación con el Señor.

En el mundo nada es duradero y muchos desde lo alto, caen al despeñadero, Alfredo.

En México, la categoría la da el dinero, y tenemos banqueros y gobernadores que están en el despeñadero.

En el templo de no sé qué, se venera no sé qué santo, que por rezar no sé qué, se gana no sé qué tanto, Serapio.

El que recomienda esto perdió la memoria, o quizá la amnesia de las personas de la tercera edad.

En esta época de crisis, la mayoría de los empleados trabajan por el salario del perro.

Que se les paga un ridículo sueldo que no alcanza más que para frijoles, y tienen que aceptarlo, porque de otra manera, ni frijoles.

En esta época de inseguridad, peca más el que pierde, que el que roba, Nabora.

Que ahora se desconfía de todos, hasta de los amigos.

En esta época, don Valeriano, más vale ser mujer pública, que hombre público.

Se refiere a que los hombres públicos son más corruptos y descarados que las señoras galantes, que trabajan por imperiosa necesidad.

En este panteón sólo se entierran los muertos que se van a vivir aquí, Pantaleón.

De cualquier modo es una amenaza a un reto.

En la calle mucha bombolla, pero en la casa, ni una olla, Carlota.

Es como el refrán que dice: Candil de la calle oscuridad de su casa.

En la cuesta abajo, Mirita, hasta las calabazas ruedan.

Quiere decir que lo que no ofrece dificultad, hasta los tontos lo pueden hacer.

En la iglesia, de no sé qué, se venera no sé qué santo, que, por rezar, no sé qué, se gana no sé qué tanto.

Esta es una frase de un despistado que hace un poco de broma con la religión.

En martes, ni te cases, ni te embarques, ni de tu casa te apartes, Macaría.

Es un caso de superstición. Aunque para no casarse, hay miles de pretextos.

En materia de dinero, no hay compañero, Compadre.

Hay otro refrán que dice: no hay mejor amigo que un peso en la bolsa.

En tiempo de remolino, hasta la basura sube, Tiburcio.

Esta frase se hizo famosa en la revolución, cuando a los pelados los hicieron generales.

En tiempo de remolinos se levanta la basura, Ventura.

Se decía en la Revolución, cuando los soldados rasos llegaron a generales.

En una discusión, Concepción, unos hablan como saben y otros, como pueden.

Que muchas veces se discuten tonterías, por ignorancia o prepotencia, pero nadie se queda callado.

En vender y comprar, no hay amistad, Glafira.

Se dice que nadie queda conforme cuando vende una cosa, siempre piensa que la regaló o lo timaron. Y el que la compra, cree que lo estafaron.

Enfermedad, la mía, la de mi vecino, es maña, Epifanio.

Se refiere que los males sólo nos parece cuando son nuestros, y en las penas de los ajenos, no creemos.

Éntrale, Matías, que de esto no hay todos los días.

Es como el refrán que dice: al buen día meterlo en casa. Se dice que hay que aprovechar todo lo que se le ofrece.

Entre bomberos, no se pisan las mangueras.

Es como el refrán que dice: el perro, no come carne de perro, pero en los humanos, nos comemos unos a otros. Aunque tiene algo de picardía.

Entre broma y broma, la verdad se asoma, Valentina.

Aunque te lo digan riendo, están hablando mal de ti.

Entre casados y hermanos, no hay que meter las manos, Salita.

Se dice que para hablar de los de uno, sólo uno. Que nadie debe meterse en las familias.

Entre el amor y el olvido hay una distancia grande, el amor es un almíbar y el olvido, un letargo amargo, Olvido.

Alude que hay que querer intensamente, ya que puede llegar el olvido, que poco a poco mata el amor.

Entre gitanos, no se lee la buena ventura, Ventura.

Que si somos iguales, no podemos engañarnos.

Entre las mujeres y los gatos, no hay a cual ir de ingratos.

Se dice que hay hombres más ingratos que los gatos y las mujeres. Pero la ingratitud es condición humana.

Entre más viejo y más pobre, aumenta lo delicado, Odiado.

A pesar que no debiera ser así, este caso se da con frecuencia.

Entre muchos meneadores, se quema la sopa, Sonia.

Se dice que demasiadas opiniones, anulan la solución de los problemas.

Entre perros y gatos, lamen todos los platos.

Con frecuencia se les dice a los niños para que no hagan lo mismo.

Entre sastres no se cobran los remiendos, Marcelino.

Es como el refrán que dice; de barbero, a barbero no pasa dinero.

Entre todos lo mataron y él sólo murió.

Que todos lo hacen rabiarse, y se mueren de coraje.

Ernesto es templado para la guitarra, en l'arpa, no se equivoca.

Se dice de la persona lista para cualquier cosa.

Es agradable ser importante, pero más importante es ser agradable, Manuel.

Un funcionario desagradable, deja de ser importante.

Es caballero el que tiene dinero, no el caballero, Armando.

Se dice que aunque sea un pelafustán, si tiene dinero, lo llaman caballero.

Es como el chayote, áspero por fuera y dulce por dentro, Chavita.

Se usa para enamorar discretamente a una persona.

Es como el que le habla al muerto y luego se asusta con el petate.

Hay valentones que se asustan con el petate del muerto.

Es como el que pinta el gato, y se espanta del garabato.

Es como el que se espanta de las chiquitas y se come las grandotas.

Es demasiado tarde para inclinarse, cuando ha caído la cabeza, Teresa.

Se dice que de tanto hacer caravana se les cae la cabeza y pierden la vergüenza.

Es fácil caer en una trampa, pero difícil salir de ella, Aurelia.

Así es, si no vemos a los pobres ratones que seguido caen en trampas.

Es grandísimo placer contemplar el amanecer, Plácido.

Realmente es bellissimo el espectáculo del amanecer, ver los diferentes colores con que se tiñe el cielo, y la grandeza del Creador.

Es más duro resbalar por la lengua, que por el empedrado, Conrado.
Muchas veces en una conversación decimos algo de más y ese resbalón trae graves consecuencias.

Es mejor gotera, que chorrera, Chonita.

Es como el refrán que dice; más vale gota permanente, que chorro de repente.

Es mejor morir, que esperar calladamente la muerte.

Parece una invitación al suicidio pero en realidad es una recomendación para no pensar en la muerte.

Es mejor ser perro de rico, que hijo de pobre, Melquiades.

Se alude a que los hijos de los pobres, carecen de todo, y los perros de los ricos, hasta caviar se les da.

Es mejor ser pobre con seguridad, que rico con temor, Baltazar.

Ser pobre, aceptándolo, es mil veces mejor que ser rico y tener miedo de que te roben.

Es mejor verle la cara al juez, que al sepulturero, Alfredo.

Se dice que el que se encariña con la vida, prefiere matar, que morir.

Es mi amigo el que habla bien de mí a mis espaldas, Benigno.

El amigo que me adula de frente, algún interés tiene.

Es muy amargo el trago, pero hay que darlo, Darío.

Entre una dificultad, no importa que tan amargo sea el trago, hay que tomar decisiones.

Es muy frecuente que después del pisotón, usted dispense.

Dice que después de hacer una tontería, se piensa que con una disculpa esta perdonado.

Es por demás batallar, Baltazar, cuando el amor no es parejo.

Alude, que cuando el amor no es recíproco, mejor dejarlo.

Es preferible tratar con pícaros, que con tontos, Joselito.

Se refiere que con los pícaros se sabe a que atenerse, pero con los tontos... no.

Es preferible una casa vacía que un mal inquilino, Marcelino.

Se dice que un mal inquilino es lo peor, casi una maldición.

Es sigiloso Pancracio, como una pantera.

Las panteras no hacen ruido y cuando te das cuenta están cerca de uno.

Es tal mi soledad, Adán, que estoy más triste que un Viernes Santo.

El Viernes Santo es un día triste, el día que Crucificaron a Nuestro Señor.

Es tan bruto Atilano, que no rebuzna porque es dura la tonada.
Se aplica a una persona con total falta de entendimiento. También dice no rebuzna sólo porque Dios es Grande.

Es tan buena Catalina, que pide limosna, para dar caridad.
Se refiere a las personas que piden para ayudar a otras.

Es tan burro don Elías, nunca dice buenos días, ni adiós cuando se va.
Se refiere a una persona mal educada, grosera, como hay muchas.

Es tan corriente, Cornelio, que da toques.
Se aplica a una persona mal educada y grosera.

Es tan despistado, Macario que pregunta por el burro y se encuentra arriba de él.
Se refiere a una persona sumamente distraída.

Es tan fácil, Lugardita, como ver volar un buey con una carreta encima.
Se aplica irónicamente para alguna cosa difícil.

Es tan hipócrita Aurelia, que parece que nunca ha roto un plato.
Se aplica a la persona que aparenta inocencia y tiene la vajilla rota.

Es tan inútil Ciriaco, que no sirve ni para tapón de un baño.
Se refiere a una persona inútil, nulidad completa. Dice otro refrán: no sirve ni para tapón de alberca.

Es tan mentiroso Antonio, que lo que no sabe lo inventa.
Muchas veces se le acusa de mentiroso cuando lo que tiene es mucha imaginación.

Es tan miedoso, Teodosio, que se asusta con su propia sombra.
Se habla de la gente muy miedosa.

Es tan peligrosa Rosa, como una víbora parada.
Si una víbora que se arrastra es tan dañina, ¿imagínense una víbora parada? Dicen también que cuando la víbora va a picar se estira y se ve parada.

Es tan rápida Margarita, como una gacela.
Es una persona diligente, que trabaja bien y muy rápida.

Es tan vanidosa Laura, que piensa que trae al rey de las orejas.
Persona soberbia que se siente superior a los demás.

Es tan vanidosa Marcela, que parece un pavo real.
Es tan bello el pavo real que tiene razón de presumir.

Es triste, pero cuando el dinero habla, todos callan.
Si, todas callan, y con respeto como si fuera el Rey.

Es un hombre de pocas pulgas y carácter amargado, Pulgarcito.

Cuando el individuo es berrinchudo, se enoja de cualquier cosa y tiene la cara de vinagre, así se le dice.

Es un loco quien su mal echa a otro, Hortensia.

Es un loco y también un malvado.

Es una casa de pobreza extrema: sucia, mal arreglada y con el fogón apagado.

Se dice que cuando entra la pobreza, la gente hasta sucia se hace, por no tener ni para jabón.

Es una suerte negra, no tener madre y tener suegra.

Pobre de las suegras, todo mundo hace bromas con ellas. Existen maravillosas suegras, comprensivas y buenas.

Esa muchacha, Chacha, es como el acto de contrición, que ni peca ni da tentación.

Se refiere a mujer fea que no tiene el menor atractivo.

Esa mujer ni la salud, aunque me estuviera muriendo, Armando.

Que se rehuye a la mujer chismosa, enredadora y conflictiva.

Esa mujer es una flor sin olor, y le falta lo mejor, la simpatía.

Se refiere a que una mujer bonita, sin gracia y talento, es sosa.

Esa niña tiene cara de ángel y entrañas de demonio, Domitila.

Se aplica a una persona bonita pero con malos sentimientos.

Ese cuento es más conocido, Ramiro, que el atole blanco.

Se refiere que el relato es muy contado, que todo mundo lo sabe.

Ese hombre es como el perro del herrero, que a los martillazos duerme, ni con los moscos despierta.

Se aplica el refrán al hombre flojo que no trabaja y pasa dormido todo el día, y a la hora de la comida se presenta muy puntual.

Ese hombre hace lo que las viejas en los bailes: ocupar silla, vaciar copas.

Se supone que las personas de edad, sólo van a las fiestas a ver bailar y tomar copas.

Ese hombre no sabe ni con que mano se persigna.

Se aplica en cada sexenio que se elige uno para gobernarnos.

Ese hombre tiene para cada agujero, un remedio.

Alude a la persona de muchos recursos, que tiene una solución para todo.

Ese mendigo que ves, de tu Dios imagen es, Andrés.

Así dijo Nuestro Señor, que al hacer una obra de caridad, se le hace a él mismo.

Espera lo mejor pero prepárate para lo peor, Simón.

Así esperamos que no haya guerra en Yugoslavia, ni en Chiapas pero; no sé como se puede preparar para lo peor.

Esperar la hora de salida, es buena vida, Esperanza.

Esto es para los burócratas que en cuanto llegan a la oficina de gobierno esperan con ansia la hora de salida, sin hacer gran cosa.

Espérate un año más, Zeferina ¡que tanto son doce meses!

Dice el refrán que se debe tener paciencia para la llegada de tal o cual cosa, y así se sigue, año tras año.

Está bueno ser pelón, pero no de a tiro a raíz, Arnaiz,

Un calvo molesta a otro, pero están ni a cual ir.

Está como el maistro Candela, que no sabe leer y puso escuela.

Se dice que para hacer negocio, cualquier tonto se avienta, y muchas veces, la hace...

Está como plato de fonda, boca abajo y bien fregado, Amado.

Que la persona está en las últimas de amolado.

Esta el tepalcate pa' la basura, Ventura.

Se refiere como el refrán que dice: Tal para cual.

Esta es mi pena, Luchita, el mal en otro es llevadero.

Quiere decir que los sufrimientos ajenos, poco nos llegan.

Esta es tormenta que pasa pronto, Ambrosio.

Refrán que sirve para medir en una pareja que se disgusta por cualquier cosa.

Esta fiesta es como la de los tejones, que nomás las uñas se oyen.

Se supone que es un baile de pobres que no usan zapatos.

Esta frase es tan vieja, Aleja, de cuando amarraban los perros con longaniza... y no se la comían.

Se cuenta que en épocas pasadas México era tan tranquilo, la gente honrada y de buena fe, que ni los perros se comían la longaniza con la que los amarraban.

Está impuesto a velar muertos con cabeza de cerillo.

Si se puede enfrentar a cualquier situación, aunque sea la más adversa, o lo que más miedo pueda dar.

Está más pelado que una rata, Roberta.

Quiere decir que está muy pobre, también se dice: estoy más pelado que un tomate.

Esta mujer no es ni chicha, ni limonada, Conrada.

Se dice que es una persona híbrida, que no es buena, ni mala, ni ventajosa, ni peligrosa. (Sino todo lo contrario, como dijera un Presidente de la República).

Esta mujer, don Tomás, tiene cara de ángel y corazón de demonio.

Que aparentemente es muy buena, pero atrás de su cara angelical, guarda una gran maldad.

Está tan enamorado Conrado, que lo traen por la calle de la amargura.

Cuando el amor no es plenamente correspondido el enamorado sufre mucho.

Está trompudo, o quiere beso, don Gabriel.

Alude a una persona que está tan seria, que hasta para la trompa.

Estaba dando patadas de ahogado, Fructuoso.

Sobre todo se uso cuando económicamente anda muy mal el asunto.

Estando bien con Dios, que me importan mugres diablos, Lucero.

Se dice que hasta los diablos retroceden ante Dios, así que nada debe de apurar.

Estando yo contento, no me importa el que dirán, Adrián.

Este temor que todos llevamos dentro es difícil poderlo quitar, pero a un conchudo le importa poco lo que se diga de él.

Estás como Santa Elena, Elena, cada día más buena.

Piropo, corriente y vulgar.

Esté consciente don Evaristo, que un peso, vale más que cien consejos.

Alude a lo efectivo que es la ayuda material y que el consejo sale sobrando.

Éste es un mundo perverso y nosotros formamos parte de él, Abel.

Sólo con la ayuda de Dios podemos irnos defendiendo y alinearnos por la derecha.

Este niño es como el corazón llevado por la mala.

Dicen que en el corazón no se manda, se va por donde quiere, así como los niños malcriados.

Este pobre de Marcelo, no tiene ni cara en que persignarse.

Que la persona está en la peor de la pobreza.

Esté preparada, comadre: una desgracia, trae otra.

Se dice que nunca viene una pena sola. Pero, tampoco una alegría, la vida es compensatoria.

Este puente se hizo en Lagos, y se pasa por arriba, Lugarda.

Dice la leyenda que esta frase se encontró en un puente que se hizo en Lagos de Moreno, Jalisco.

Este traje, Casimiro, es del año del caldo.

Dice que el vestido es viejo, aunque todavía esté en buenas condiciones.

Este vestido, Luchita, es mi caballito de batalla.

Se supone que es el único traje que tiene, (o de los únicos, para cuando quiere presumir).

Estorba tanto Cipriano, que parece un elefante blanco en una casa.

Los elefantes blancos no existen pero si existieran, no cabrían en nuestra casa.

Estoy más pelado que un tomate, Martín, y con una hambre de fiera.

Se dice que para desgracia del pobre, que está sin dinero y con hambre.

Estoy más pobre que una rata, Casimiro, y cada día tengo más hambre.

Dice otro refrán: el amor es como el hambre, al más pobre se le carga.

Estoy muy triste, Camelia, no le toques que es pianola.

Alude que no le mueva la herida porque se suelta llorando.

Estoy que me hormiguea la sangre, Salvador.

Así se dice cuando tiene uno ganas de pelear.

Estoy tan aburrido, Zacarías, que quisiera brincar las trancas.

Se refiere que se está cansado por los problemas y que desearía salir corriendo y no parar.

Estoy tan amolada, que ya me llegó el agua a los aparejos, Alejo.

En el traje de charro hay algo que se llama aparejos y hasta ahí le llegó el agua.

Estoy tan apurada Gachita, que ya veo al diablo por un agujero.

Que se encuentra la persona en una situación tan difícil, que quisiera hacer pacto con el diablo.

Estoy tan confundida que no le encuentro la cuadratura al círculo.

Exclamación para cuando nos agobian los problemas.

Estoy tan confundido, Confucio, que todo se me hace bola en la cabeza.

Se dice que con la vejez se pierde la memoria y todo es confuso.

Estoy tan pobre, Bernardo, que ya veo al diablo por un agujero.

Se refiere que la situación económica esta sumamente difícil.

Estudiando lo pasado, se aprende de nuevo, Gustavo.

Se refiere que repasando los libros, se vuelve a revivir la historia.

Estudiante perdulario, sacristán o boticario, Macario.

Se dice que el que no termina sus estudios, termina de sacristán o boticario, también en esta época.

Explicación dada, nunca pedida, culpabilidad manifestada, Amada.

Se refiere que cuando se da una explicación a alguna persona, se está culpando uno mismo de algo que cometió.



Fájese los pantalones, Pantaleón, porque si no, se le trepan.

Se refiere a que el hombre debe tener energía, para que no jueguen con él.

Fallecer y no morir, a muchos les puede ocurrir, Petronila.

Hay personas enfermas de corazón que parece que están muertas, luego reviven, y cuentan cosas fantásticas.

Fanfarrias suele tener, quien menos puede hacer, Inés.

En los nombramientos del gobierno sucede con frecuencia esta situación.

Fantasia, tras fantasía y la barriga vacía, María.

Los enamorados imaginan mil cosas y pierden el apetito.

Favor que se le hace a muchos, no lo agradece ninguno, Chucho.

Tal vez por eso nos quejamos del gobierno.

Favorecer a un bellaco, es como echar agua en su saco.

Esta gente no sabe agradecer, ni siquiera aprovechar.

Favores harás Jonás, y de muchos te arrepentirás.

Se dice que hay que favorecer con prudencia, porque la gente es ingrata.

Favores les debo, pero al fin favores que se pagan con dinero.

Dicen que favor que se cobra, ya no es favor. Hay favores tan sin gracia que dejan huella en el alma, y hacen de ellos la desgracia.

Fe sin obras, está de sobra, Soberón.

Se dice que de nada sirve estar todo el día en la iglesia, dándose golpes de pecho, si no hace nada por sus semejantes.

Fiador, pagador, tarugo mayor.

Que por ningún motivo se debe ser fiador de nadie, es muy peligroso.

Fiebres otoñales, o muy largas, o mortales, Morales.

Se dice que la persona mayor debe de cuidarse más de cualquier enfermedad, sobre todo la del amor.

Fiesta pasada, fiesta olvidada, Amada.

Se dice que por muy feliz que se estuvo en una reunión, a los pocos días se olvida, como se debe olvidar, lo que ya dejó de ser.

Fiesta sin comida, no es fiesta cumplida, Emiliano.

Se dice que si en una fiesta no dan de comer, los invitados salen hablando de los dueños de la casa.

Fíjese con quien se casa, Margarita, que matrimonio entre arrancados, es fábrica de encuerados.

Se refiere que no se debe tener hijos cuando no se pueden mantener.

Finge pobreza, Teresa, y verás al amigo que te deja.

Se refiere al hombre interesado que cuando no puede sacar ventaja, olvida al amigo del alma.

Firmar, sin leer, sólo un tarugo lo puede hacer, Fernando.

Alude que nunca hay que firmar un documento sin leerlo, aunque sea de su propia madre.

Flaco que no es de hambre, fuerte un alambre, Alonso.

Se dice que la persona delgada, es fuerte y sana, nada propicia a enfermedades.

Flor que ayer a gloria olía, olerá a demonios al tercer día, María.

Se refiere a que las flores duran poco y hay que ponerles una aspirina para que duren más, porque a los pocos días, se pudren y huelen a muerto.

Flores y frutos, nunca se verán juntos, Florencia.

Solamente las canastas de frutas que se envían a los amigos, llevan flores, y las flores se vuelven frutas.

Fue tan buena doña Cata, que se fue al cielo con todo y zapatos.

Se dice de una persona generosa y aguantadora.

Fuego que no me calienta, con la leña no se alimenta, Calixto.

Se dice que no se debe regalar la leña, que un día nos hará falta.

Fuego y estopa, en amor, es cosa loca, Locadio.

Se parece al refrán que dice: el hombre es fuego, la mujer estopa, llega el diablo y sopla.

Fuera de su convento, no está el fraile en su elemento, Consuelo.

Fuera de la iglesia, y sin casulla, un cura es un ser común y corriente.

Fuerte es el amor de viuda, pero pronto pasa, Tomasa.

La viuda, siempre sigue recordando al difunto.

G

Gallinas que duermen en alto, con echarles maíz se apean.

El interés mueve a las gallinas, con más ganas a los humanos.

Gallo que llena las manos, caballo que llena los frentes y mujer que llena los brazos, Ambrosio.

Aquí quedan descritos los méritos de los ejemplares vistos por un machista.

Gallo, caballo y mujer, por su raza has de escoger, Rogelio.

Indica que se debe hacer una buena elección.

Ganarás el pan con el sudor de tu frente, Valente.

Frase bíblica. Con el tiempo se confirma, porque el que no trabaja, no come.

Ganas tiene el panteón de que la epidemia cunda, Abundia.

Así se gana más dinero, por cavar más tumbas.

Gavilán viejo no chilla, no más se arruga y encoge el ala, Alicia.

Se aplica a los viejos verdes que se alborotan cuando pasa una jovencita.

Golpe dado, ni Dios lo quita, Mariquita.

Lo que sucedió en el pasado no se puede cambiar, ni con el favor de Dios.

Goma de incienso en fusión, para el dolor de costado, Amadeo.

Esto se usa en las iglesias, como remedio.

Goza de tu abril y mayo, Micaela, que tu agosto llegará.

Se dice que hay que vivir el día lo mejor que se pueda, que lo malo llegará sin remedio, y que me quiten lo bailado.

Gracias a Dios que ya es viernes, Venancio.

Frase que repite el flojo cada semana, sobre todo los burócratas.

Gracias por la flor, mañana vengo por la maceta, Macario.

Contestación a un piropro, cuando el que dice el piropro no es antipático.



Gracias por la flor, mañana vengo por la maceta.

Gran Victoria, la que sin sangre es gloria, Gloria.

Que es una gran victoria cuando se arreglan las cosas con palabras. Dice un refrán: más vale una mala transacción, que un buen pleito.

Grande riqueza, grande esclavitud, Granados.

Se dice que la riqueza se convierte en esclavitud porque hay que cuidarla y se convierten en perros guardianes.

Grandotas, aunque me peguen, chiquitas, p'a desquitarme.

Este es un piropo un poco grosero y ventajoso.

Guardate del hombre que no habla y del perro que no ladra, Lugarda.

Se dice que el hombre callado es peligroso, y el perro quieto salta en cualquier momento.

H

Ha chispeado, pero no ha llovido, Genaro.

Cuando sólo hay inicio de aguacero o de pleito.

Ha que de gente tiene mi amo, y más que están por llegar, Edgardo.

Los amos tienen mucha gente a su servicio. En las antiguas haciendas, en las tiendas de raya, no se daban abasto para pagarles a los empleados con mercancías.

Habla claro y sin chismes, que no estoy de humor, Nabor.

Es muy claro este refrán, cuando se tiene mal humor ninguna gracia hacen los chistes.

Habla de guerra, pero no vayas a ella, Alberto.

La guerra es la peor plaga de la humanidad, ni vayas ni hables de ella, hay que borrarla de nuestro vocabulario.

Habla poco, di verdades y dirás pocas necesidades.

Aquí dice que hay que tener prudencia para hablar sin meter la pata.

Hacerle caso a los pendejos es engrandecerlos, Celorio.

Se dice que no hay que tomar en cuenta esto, pues sería concederles importancia a quienes ni la tienen, ni la merecen.

Haces las cosas como la chaqueta de don Justo, muy arreglada y sin botones.

Se dice burlonamente a personas que nunca terminan bien lo que hacen.

Haciendo la lucha, Lucha es la misma tonada desde que nacemos hasta que nos petateamos.

Aunque nos parezca que hacemos lo mismo, cada día de la vida es diferente, y hay que dar gracias a Dios de vivirla.

Hágame caso hijito que no estoy pintada en la pared.

Es el eterno regaño de una madre tratando de corregir a sus hijos.

Hallaste tu bolita de oro, Casimira.

Se dice que se encontró a la persona que nos da todo lo que nos hace falta.

Hasta aquí llegó mi amor, Leonor.

Se refiere, que puso un hasta aquí a los abusos de otros.

Hasta el santo desconfía, cuando la limosna es grande, Servando.

Hay narcos que dan jugosas limosnas, para callar su conciencia.

Hasta p'a pedir limosna hace falta capital, para comprar el morral.

Con un morral al hombro se inspira más compasión, y se piensa que es un pobre arrancado.

Hasta que agarró una mosca tu perro, Pedro.

Se alude a persona de mala suerte que de pronto se le da una buena racha.

Haste a un lado, Genaro, la carne de burro no es transparente.

Se está llamando burro a Genaro, o al que le tape el paisaje.

Hay compadre, porque será que en el dedo malo, son todos los tropezones.

Alude que al pobre, al que sufre, al que persigue la pobreza, todo le sale mal.

Hay Cuauhtémoc, usted es como los gatos, que siempre quiere caer parado.

Parece ni mandado hacer para los políticos que traicionan a su partido para volver a caer parado en otro.

Hay dos cosas que no se pueden acabar, el saber y el agua del mar.

La sabiduría es infinita, y el mar, también.

Hay mamá cuerva, que ve precioso a sus hijos feos.

Así son todas las madres. Este refrán se desprende de un concurso en la selva para ver que animal era el más precioso.

Hay más refranes que panes, aunque no lo crea Serafinita.

Esto es una gran verdad, sobre todo en tiempo de crisis.

Hay pájaros que cruzan el pantano y no se manchan, y mi plumaje es de esos.

Frase en el poema de Salvador Díaz Mirón.

Hay palomas de altos vuelos, pero con maicito bajan.

Hasta las palomas tienen altas y bajas en la vida, pero siempre bajan a comer.

Hay personas que tienen vicio de palabrería y nadie les entiende.

Además es falta de educación monopolizar una conversación, hablar a gritos, y puras tonterías.



Hágame caso hijito que no estoy pintada en la pared.

Hay personas, Merceditas, que se les da p'al mandado y se comen los pilones.

Se refiere al abuso de las personas que toman más de lo que se les da.

Hay que aprender a perder, antes de saber jugar, Baltazar.

Se refiere a que existen personas que el perder los enferma.

Hay que bailar, pero no hormiguar, Baldomero.

Se dice que los robos deben hacerse en grande. También en caló.

Hay que estirar los pies, hasta donde tape la cobija.

Se dice que no se debe gastar más de lo que se gana, y eso estirarlo lo más que se pueda.

Hay que ofrecer los bueyes y la carreta, si quieres hacer un favor, Salvador.

Que debe hacerse el favor completo.

Hay que poner las cartas sobre la mesa, Teresa.

Se refiere a que hay que jugar limpio, sin trampas.

Hay que ser amigo del camino, pero no del itacate, Pechente.

Se refiere a que la amistad termina cuando intervienen los intereses. No alcanza el itacate para convidar, en estos tiempos.

Hay que ser honesto y franco, Francisco, pero no tonto.

Para la persona que presume de mucha grandeza, pero raya en la falta de educación, denotando su poco talento.

Hay que ser tenaz, Florita, que al cabo de tanto andar, no ha de salir ningún callo.

Quiere decir que persona persistente logra lo que quiere sin sufrir.

Hay que temerle a la raya, y no al rayo, Rayito.

Se toma la raya como la muerte, muchas veces el rayo no mata a una persona, pero de la raya, nadie se escapa.

Hay que vivir como se debe, aunque se deba como se vive, Ricardo.

Aquí se refiere que aunque se pida prestado, se debe pasarla bien.

Hay quien acostumbra ponerse el sombrero, antes del aguacero.

Es como el refrán que dice: amárrese el dedo, antes del tropezón.

Hay quienes mucho cacarean pero nunca han puesto un huevo.

Son miles los que presumen de lo que no son y cacarean más que una gallina clueca.

Hay quienes siembran papas y cosechan sacristanes, Sáncrito.

Es como el refrán que dice: estudiar para papa y salir camote.

Hay tantos árboles, que no dejan ver el bosque.

De tantos niños en la escuela no puedo ver a mis hijos. Frase de una obra celebre.

Hay veces que el pato nada, y otras, que ni agua toma.

En la vida, hay altas y bajas para todo el mundo, y también para los patos.

Hay, Javier, mucho sufre el que bien ama.

Alude que un enamorado, así como goza, sufre, sobre todo cuando no es correspondido.

Haz bien y échalo al mar; si los peces lo ignoran, Dios lo sabrá, Sabás.

Es como el refrán que dice: Haz el bien y no mires a quien, pero éste es más bonito.

Haz lo que te digo, si no quieres quejarte de lo que te haga.

Si ya se recibió el consejo, más vale seguirlo, y así no se le echa la culpa de lo que aconteció.

Haz tu dinero, Andrés, que a la bruja, nadie se le arrima.

En México se dice que una persona está bruja, cuando no tiene dinero.

Hazte sordo y ponte gordo, Gorgonio.

Se dice que el que no hace caso de chismes es feliz.

He visto caer palacios, con ti más, este jacalito, Carleto.

Es como el refrán que dice: las catedrales se caen, con más razón esta pequeña capilla. También quiere decir que grandes capitales vienen abajo, con más ganas un triste negocio.

Higinita es vaca que no da leche.

Se refiere en sentido figurado, a aquella persona que no es capaz de dar nada, sea por agarrada, floja o falta de voluntad. También se aplica a una persona seria, que no le gusta que la vacilen.

Hija, dinero mal guardado, en el lomo de un venado.

Se dice que hay que guardar el dinero en un sitio seguro y que nadie sepa, porque de otra manera, cambia de manos, se pierde.

Hijo de maguey, mecuete, Magali.

Quiere decir que los hijos heredan las costumbres y defectos de los padres, como el refrán que dice: hijo de sapo, sapito.

Hijo eres y padre serás; conforme hicieras contigo lo harán, Abraham.

Los hijos aprenden de los padres y no tienen empacho en recriminarlos.

Hombre jugador y caballo corredor, pierden muy pronto el honor.

El honor es una actitud frente a la vida: el jugador y el caballo, no la tienen.

Hombre ocioso, hombre peligroso, Luisito.

Se parece al refrán que dice: la ociosidad es la madre de todos los vicios, y el humano, de flojo, pasa a delincuente.

Honra la cabeza cana, y honrada serás mañana, Susana.

A pesar de los tintes, las canas asoman acompañadas a las arrugas.



Inclemencia, sin conciencia, no es decencia, inocencia.

Se dice que hay que estar conscientes de cada uno de nuestros actos, para ganar el título de decencia.

Indio que mucho te ofrece, indio que nada merece, Mercedes.

Se dice que no hay que creer en los ofrecimientos de los indios, porque si te ofrece algo, es para sacar ventaja.

Indio que suspira no llega bien a su tierra, Epifanio.

Por los presentimientos generalmente tristes, que alientan y toman forma en los suspiros.

Indio, pájaro y conejo, en tu casa, no aconsejo, Alejo.

Se refiere que nuestros indios no acaban de pagar su condición de inferioridad, el pájaro requiere de muchos cuidados y el conejo, es muy destructor.

Indios y burros, todos son unos, Burrón.

Comparación nacida tan sólo del afán de juzgar al indio, como ya se ha dicho, de la peor manera posible.

¿Ir a México a bobear? En tu casa quedar, Borola.

Esto es para los provincianos que llegan a la capital deslumbrados por ver la iluminación, en septiembre o Navidad. Ver a los automóviles que parece que los vomitan, pasos a desnivel y el poco civismo que sin piedad arrollan a los provincianos.



Jarabe sin pespunteado, es mal bailado, Baldomero.

Uno de los pasos del jarabe tapatio se le llama pestuntear, o pespunteado, consiste en cruzar las piernas alternativamente, y pisar al son de la música, únicamente con la punta de los pies. Este paso es el más vistoso y difícil de ejecutar.

Juntos, pero no revueltos, Ramoncita.

Se dice que se debe reunir con diferentes grupos, pero no intimar con todos.

Juzgan los enamorados, que los otros tienen los ojos vendados.

Para calmar a efusiones amorosas de una pareja.

Júzgate a ti antes de juzgarme a mí, Justina.

Este refrán nos cae muy bien a todos, lo deberíamos de hacer.

L

La abundancia, como la necesidad, arruinan a muchos, Abundia.

Siempre que la abundancia sea mal administrada, en cambio la necesidad ni necesita administración, nada más acostumbrarse a impulsarse para salir adelante.

La amabilidad es el arma más noble para la conquista, Maritza.

Y en general para la vida, si se piden las cosas por favor y con una sonrisa, hasta la más guapa cede.

La ambición nunca sacia, no se llena, Elena.

Se refiere a la insaciabilidad del ambicioso.

La belleza es pasajera, pero la fealdad eterna, Selena.

Se dice que no hay que presumir de belleza porque ésta pasa, pero también se dice que la belleza interior, es eterna.

La caballada está flaca, Villanueva.

Frase política, que se atribuye a Rubén Figueroa.

La cabra tira al monte y el capón al muladar, Baltazar.

Se dice que cuando una persona tiene alguna tendencia, aunque la traten de educar, siempre deja ver su educación.

Así es, la cabra busca algo verde y el puerco se bate en el muladar. Sin embargo éste animal es muy cotizado.

La carne pegada al hueso, es la más sabrosa, Ambrosía.

Contrapone a el refrán que dice: La gordura es hermosura. Pero no dejan de ser piropos los dos.

La comida y la mujer, por los ojos se ha de ver, Manuel.

Se refiere que tanto una cosa como la otra, han de ser agradable a la vista.

La cortesía es la compañera inseparable de la virtud, Victoria.

Con la cortesía se nace y cortésmente se puede negar cualquier favor grande o pequeño.

La crisis nos vale Wilson, dijo un mexicano optimista.

Y así de mal nos fue, tal parece que lo dijimos a coro.

¡La desconfianza! hizo que le cerrarán las puertas a Plutarco.

Algo ha de ver hecho Plutarco, que le perdieron la confianza. Dice un refrán: cuando uno mata un perro, ya le llaman mata perros.

La dicha reúne, pero el dolor une, Dolores.

Se refiere que una alegría nos reúne, pero una pena nos une.

La economía es la riqueza, como el derroche, la pobreza, Teresa.

Dice otro refrán la economía es la base de la riqueza. Se dice que una persona ordenada, siempre tiene para lo necesario y le sobra para ahorrar.

La elocuencia vacía es como el ciprés; que es grande y alto, pero no produce frutos, Fructuoso.

Ya estamos hartos de los discursos políticos, que son largos y aburridos y no se cumplen nunca.

La embriaguez anima, pero no ayuda, Ventura.

Indica que la persona con copas se siente valiente, pero se pasa la borrachera, y le entra gran depresión, sentido de culpa.

La envidia es una serpiente, que a quien lo abriga lo muerde.

Se dice que el envidioso se envenena con su propio veneno. Es pecado capital.

La escoba nueva es la que mejor barre, Barrera.

Se aplica a los primeros servicios que presta un empleado o un sirviente.

La felicidad y el dinero, no se pueden disimular, Avelar.

Es como el refrán que dice: amor, dinero y cuidado, no puede ser disimulado.

La flor más pobre y sencilla, contiene una maravilla, Cecilia.

Para seguir haciendo rima, hablemos de la manzanilla que tiene grandes poderes curativos.

La fortuna es loca, y da al primero que toca, Locadio.

Trabajando con empeño también se hace fortuna, sin esperar a que se aloque.

La gratitud es la memoria del corazón, Simón.

Se dice que la gratitud es una gran virtud, pero el mundo está lleno de ingratos.

La honradez es el mejor comportamiento, Armando.

Lástima que honrados, honrados no hay. En México abundan las ratas de dos patas.

La ignorancia es la madre de la admiración, Simón.

Dice que a un ignorante todo le parece resplandeciente, de sabiduría, sólo sabe escribir en máquina.

La igualdad es el lazo de la amistad, Aníbal.

Alude que los amigos deben tener la misma educación para poderse llevar bien.

La india quiere al arriero, cuando es más lépero y fiero, Baldomero.

Es decir que cuando la tratan mal, ya sea de palabra o de obra, está más contenta y feliz. Se dice que es hija de la mala vida. Hay un refrán español que dice: la mujer es un animal que gusta del castigo.

La lengua no es de acero, pero corta, Carlota.

Y hace heridas mayores que las de acero, deténla siempre, es lo mejor.

La lengua rompe huesos, aunque ella no los tenga, Armida.

Cuando se mal emplea la lengua, comete crímenes sin nombre.

La lógica es imprescindible para ganar las discusiones en que nos enredamos.

Efectivamente la lógica ahorra discusiones barrocas.

La mala suerte y los flojos van de la mano, Herman.

Se dice que un holgazán nunca puede tener una vida cómoda, a no ser que se saque la lotería.

La manera de divertirse, es el verdadero espejo del alma, Amada.

Hay gritos que parecen de hiena, y gritos que son todo menos canto.

La manta fiada aunque se la den a real, Frida.

Equivale al que dice: lo barato sale caro y también recomienda no comprar a plazos, porque sale más caro.

La mejor caricatura en el tiempo, Varguitas.

Frase que el caricaturista, Ernesto García Cabral, le dijo en una ocasión al dibujante Gabriel Vargas.

La mejor forma de sentir, es no darse por sentido, Servando.

O lo que es lo mismo, no hacer caso de las ofensas de los mal intencionados.

La memoria, Margarito, es la inteligencia de los tarugos.

Se dice que el que tiene buena memoria, no es inteligente: pero sólo para disculparse.

La mentira busca un rincón; la verdad, la luz del sol, Soledad.

El mentiroso, se esconde y el auténtico, se hace presente.

La miseria ahuyenta amigos y el dinero los acerca y los atrae.

Es una excepción el amigo que te sigue en la pobreza.



La mejor caricatura en el tiempo.

La moneda falsa, no corre por mucho tiempo, Noemí.

Se dice que la hipocresía, el engaño y la falsedad. Pronto se descubren.

La muerte es sorda y no oye negativas, Soriano.

Es sorda selectiva, sólo oye lo que quiere oír, desde luego, no las negativas.

La mujer alta y delgada, y la yegua colorada.

Este es contra el refrán que dice: la gordura es hermosura. Todo es cuestión de gustos.

La mujer es de ideas cortas y cabello largo, Leobardo.

Este es un refrán machista. Ahora la mujer trae el pelo corto y demuestra su inteligencia en todos los terrenos. Esta tomado de una frase de Nietzsche, que nunca quiso a las mujeres.

La mujer mala o buena, más quiere freno que espuela.

Estos son consejos del siglo pasado, hoy en el siglo XXI, la mujer es dueña de sus actos y no necesita ni freno ni espuela.

La mujer que quiere a dos, no es tonta sino advertida, si una vela se le apaga, otra le queda encendida.

Es un refrán de mucha manga ancha, a la larga la mujer que juega con dos novios, sale perdiendo.

La mula es mula: cuando patea, recula.

También se dice: Juana me cae, como patada de mula:

La naturaleza, el tiempo y la paciencia, son los mejores médicos, Teresa.

Es una verdad, sobre todo la paciencia que no se compra en cualquier tienda.

La necesidad, cierra las puertas de la bondad, Valeria.

Dice que la persona necia, acaba de cansar a todos.

La necesidad no tiene ley, Marcelo.

Así es como piensan los comerciantes ambulantes.

La necesidad y la oportunidad hacen a los cobardes valientes, Valente.

Se dice que si estoy en el lugar y en el momento indicado, me puedo volver valiente, aun siendo un cobarde.

La novia del estudiante, nunca será la esposa del profesionalista.

Este es un concepto del siglo pasado, ahora los jóvenes estudian juntos, viajan juntos y en ocasiones, duermen juntos. Y muchas veces, hasta se casan.

La ocasión llega, llama y no espera, Esperanza.

Dice que en esta vida hay que estar muy lista para no perder la oportunidad que nos busca una sola vez.



La pluma es más fuerte que la espada.